

~~Legajo 3~~  
~~Legajo 3~~

El Purgatorio & San Pío

Joseph Garza  
Leg. 27. n. 2. Autor Año de  
1708

una Cueva al lado izquierdo con su Puerta  
una Franca ~~una Franca~~ una Carta Sangre  
una tarjeta con un espejo una Alta Candil  
manta un Penasco dos años

Tea 1-54-11, C

110  
24

440  
220  
220

Ayuntamiento de Madrid

110  
12  
220  
110  
1320

Ed. 1773

1773

1773

135
170
550
15
110



Menos el Balan =

Fel. Con  
de à v  
Marc. L  
Lif. Hen  
Fel. Y e  
Lif. Sab  
defen  
por n  
quier  
men  
no h  
Lif. Lu  
bien  
Fab. Ef  
entr  
Fabio. l  
es h  
se v  
vn l

*Fel.* Corrido estoy, esta daga  
dè à vna vil hermana muerte.

*Marc.* Lisardo, mi vida ampara.

*Lis.* Hermana de Felix fois:

*Ponela detrás de sí.*

*Fel.* Y en quien tomare vengança.

*Lis.* Sabeis quien soy, y es preciso  
defenderla; y ampararla  
por muger. *Felix.* Tambien sabeis  
quien soy, y que de mi casa,  
menos que quien sea su esposo,  
no ha de atreuerse à mirarla.

*Lis.* Luego con serlo quedamos  
bien los dos.

*Sale Fabio, y gente.*

*Fab.* Esta es la casa,  
entrad. *Fel.* Què es esto:

*Fabio.* Esto, Felix,  
es honor. *Cal.* Què linda danza  
se vâ vrdiendo! *Fab.* Donde està  
vn Lisardo, camarada

uestro? *Lis.* Yo soy, porque nunca  
à nadie escondi la cara.

*Cal.* Nunea la cara escondiò,  
pero boluiò las espaldas.

*Fab.* O traydor! *Fel.* Fabio, teneos,

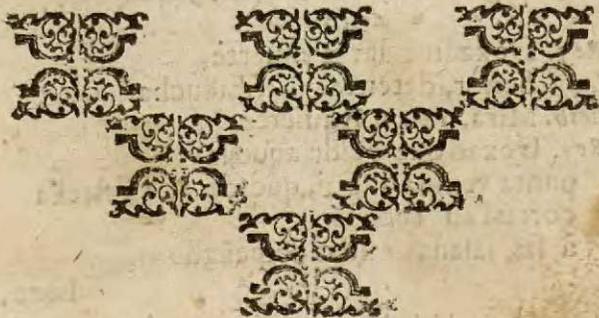
*Ponense los dos à vna parte.*

que la colera os engaña;  
el enojo que traeis,  
si ha sido la ocasion Laura,  
es conmigo, y me ha tocado,  
como à mi esposa guardarla.

*Fab.* No tengo que responderos,  
si Laura con vos se casa.

*Fel.* Pues para que veais si es cierto,  
aquesta es mi mano, Laura:  
y pues el auer tenido  
dos puertas esta, y tu casa,  
causa fue de los engaños,  
que à mi, y Lisardo nos pasan,  
de la Casa con dos puertas  
aqui la Comedia acaba.

F I N.



LA GRAN COMEDIA,  
E L  
PURGATORIO  
DE SAN PATRICIO.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<del>No</del> Egerio, Rey de Irlanda. — 15	Polonia, Dama: — 2
+ Patricio. — 18	4 - Lesbia, Dama. / 2 +
12 <del>No</del> Ludovico Enio. 12	3 Llocia, Villana. / 1
+ 2 Vn Angel bueno? — 5	3 Dos Canonigos Reglares / 1
+ 1 Vn Angel malo. — 9	Dos Villanos. / 1
+ 1 Filipo. — 3	1 - Vn Viejo de Villano. / 1
+ 12 Leogario. — 3	14 - Paulin, Villano. / 1
+ 1 Vn Capitan. — 2	Vn hombre embozado. / 1

IORNADA PRIMERA.

Sale el Rey Egerio vestido de pieles, muy furioso,  
y Leogario, Polonia, Lesbia, y el Capitan  
deteniendolo.

Rey. Dexadme dar la muerte.

Leog. Señor, detente. Cap. Escucha.

Lesb. Mira. Polon. Aduierte.

Rey. Dexad que desde aquella  
punta vezina al Sol, que de vna Estrella  
corona su tocado,  
à las saladas ondas despeñado

baxe

baxe quien tantas penas se apercibe:  
muera rabiando quien rabiando viue.

*Lesb.* Al Mar furioso vienes?

*Pol.* Durmiendo estauas, di; señor, que tienes?

*Rey.* Todo el tormento eterno  
de las sedientas Furiás del Infierno,  
partos de aquella fiera  
de siete cuellos, que la quarta Esfera  
empaña con su aliento:  
enfin, todo su horror, y su tormento,  
q̄ yo mismo à mi mismo me hago guerra,  
quando en braços del sueño  
viuo cadauer foy, porque èl es dueño  
de mi vida, desuerte,  
que vi vn palido amago de la muerte.

*Claxins*

*Pol.* Que sonaste, que tanto te prouoca?

*Rey.* Ay hijas, atended, que de la boca  
de vn hermoso mancebo,  
(aunque misero esclauo, no me atreuo  
à injuriarle, y le alabo)  
al fin, que de la boca de vn esclauo  
vna llama salia,  
que en dulces rayos mansamente ardia;  
y à las dos os tocaua,  
hasta que en viuo fuego os abrasaua.  
Yo en medio de las dos, aunque queria  
su furia resistir, ni me ofendia,  
ni me tocaua el fuego;  
con esto, pues, desesperado, y ciego,  
despierto de vn abismo,  
de vn sueño, de vn letargo, vn parasismo:  
tanto mis penas creo,  
que me parece que la llama veo,  
y huyendo à cada passo,  
ardeis vosotras; pero yo me abraço.

*Lesb.* Fantasmas son ligeras  
del sueño, que introduce essas quimeras  
al alma, y al sentido: *Suena vn clarin,*  
mas que clarin es este: *Cap. Que han venido*  
à nuestro puerto naues.

*El Purgatorio de San Patricio*

*Polon.* Dame licencia, gran señor, pues sabes  
que vn clarin, quando suena,  
es para mi la voz de la Syrena;  
porque, à Marte inclinada,  
del militar estruendo arrebatada,  
su musica me lleua  
los sentidos tras sí, porque le deba  
fama à mis hechos, quando  
llegue en ondas de fuego nauagando  
al Sol mi nombre, y con velozes alas  
alli compita à la Deidad de Palas:  
aunque mas parte debe à este cuidado *Ap:*  
el saber si es Filipino el que ha llegado. *Vase.*

*Leog.* Sal, señor, à la orilla  
del Mar, que la cabeça crespa humilla  
al monte, que le dà, para mas pena,  
en prision de cristal, carcel de arena,

*Capit.* Diuierta tu cuidado  
esse monstruo neuado  
que en sus ondas dilata  
à espejos de zafir, marcos de plata.

*Rey.* Nada podrá alegrarme,  
tanto pudo el dolor enagenarme  
de mi, que yà sospecho,  
que es Eterna el coraçon, Volcan el pecha.

*Lesb.* Pues ay, cosa à la vista mas suaue,  
que ver quebrando vidrios vna naue,  
siendo en su azul Esfera,  
del viento pez, y de las ondas aue,  
quando corre veloz, fulca ligera,  
y de dos elementos amparada,  
buela en las ondas, y en los vientos nadae

Aunque agora no fuera  
su vista à nuestros ojos lisonjera:  
porque el Mar alterado,  
en pielagos de montes leuantado,  
riza la altiua frente,  
y sañudo Neptuno,  
parece que importuno  
turbò la faz, y sacudiò el Tridente;

tor:

tormenta el Marinero se presume,  
que se atreuen al Cielo  
montes de sal, pyramides de yelo,  
torres de nieue, Alcazarés de espuma.

*Sale Polonia.*

*Pol.* Gran desdicha! *Rey.* Polonia,  
què es esso? *Pol.* Essa inconstante Babilonia  
que al Cielo se leuanta,  
tanta es su furia, y su violencia tanta,  
con vn furor sediento,  
( quien ha visto con sed tanto Elemento?)  
que en sus entrañas barbaras esconde  
diuerfas gentes, donde  
à consagrar se atreue  
sepulcros de coral, tumbas de nieue  
en bobedas de plata,  
porque el Dios de los Vientos los desata  
de la prision que asisten,  
y ellos sin ley, y sin auiso, embisten  
à esse Baxel, cuyo clarin sonaua,  
Cifne, que sus exequias se cantaua.  
Yo desde aquella cumbre,  
que al Sol se atreue à profanar la lumbre;  
contenta le aduertia,  
por ver que era Filipo el que venia:  
Filipo, que en los vientos lisongeras  
tus armas tremolauan sus vanderas,  
quando su estrago admiro,  
y cada voz embuelta en vn suspiro,  
desvaneci primero sus despojos,  
efectos de mis labios, y mis ojos,  
por que dieron veloces  
mas agua, y viento en lagrimas, y voces,

*Rey.* Pues Dioses inmortales,  
como probais con amenazas tales  
tanto mi sufrimiento?  
quereis que suba à derribar violento  
esse Alcazar azul? siendo segundo  
Nembrot, en cuyos ombros  
pueda escaparse el Mundo,

*El Purgatorio de San Patricio,*

fin que me cause asombros  
el ver rasgar los senos  
con rayos, con relampagos, y truenos.

*Dentro Patricio.*

*Patr.* Ay de mi! *Leog.* Triste voz.

*Rey.* Què es esso? *Cap.* A nado  
vn hombre se ha escapado  
de la cruel tormenta.

*Lesb.* Y con sus braços dar la vida intenta  
à otro infelize, quando  
estaua con la muerte agonizando.

*Polon.* Misero peregrino,  
à quien el hado traxo, y el destino  
à tan remota parte,  
Norte vocal mi voz, podrá guiarte,  
si me escuchas, pues solo  
por animarte hablo:  
llegad.

*Salen mojados Patricio, y Ludonico, abraçados  
los dos, y en saliendo, cae cada vno à su parte.*

*Patr.* Valgame Dios. *Lud.* Valgame el diablo.

*Lesb.* A piedad han mouido.

*Rey.* Si no es à mi, que nunca la he tenido.

*Patr.* Señores, si desdichas  
fucelen mouer los coraçones dichas,  
fucedidas no espero,  
que pueda hallarse coraçon tan fiero,  
à quien no ablande vn misero, y rendido,  
piedad por Dios à vuestras plantas pido.

*Lud.* Yo no, que no la quiero,  
ni de los hombres, ni de Dios la espero.

*Rey.* Dezid quien sois, fabrèmos  
la piedad, y hospedage que os debemos;  
y porque no ignoreis quien soy, primero  
mi nombre he de dezir, porque no quiero  
que me habléis indiscretos,  
ignorando quien soy, sin los respetos  
à que mi vida os muene;  
y sin la adoracion que se me debe.  
Yo soy el Rey Egerio,

dig-

Mi pro  
mi p  
mi R  
y po  
Este  
y el  
en v  
ata  
en l  
para  
gra  
tant  
dier  
en l  
de la  
es la  
de v  
y de  
su c  
à qu  
edac  
otre  
que  
y R  
de  
del  
del

digno, señor, deste pequeño Imperio,  
 pequeño, porque es mio,  
 que hasta serlo del Mundo, desconfio  
 de mi valor: el trage  
 mas, que de Rey, de barbaro saluage  
 traygo, porque quisiera  
 fiera así parecer, pues que soy fiera:  
 à Dios ninguno adoro,  
 que aun sus nombres ignoro,  
 ni aqui los adoramos, ni tenemos,  
 que el morir, y el nacer solo creemos:  
 ya que sabeis quien soy, y que fue mucha  
 mi Magestad, dezid quien sois. *Pat. Escucha:*

Mi proprio nombre es Patrieio,  
 mi patria Irlanda, ò Hibernia,  
 mi Pueblo es Tox, por humilde,  
 y pobre, sabido apenas:  
 Este entre el Septentrion,  
 y el Occidente se assienta  
 en vn monte, à quien el Mar  
 ata con prision estrecha:  
 en la Isla, que llamaron  
 para su alabança eterna,  
 gran señor, Isla de Santos,  
 tantos fueron los que en ella  
 dieron la vida al Martyrio,  
 en Religiosa defensa  
 de la Fè, que esta en los Fieles  
 es la vltima fineza:  
 de vn Cauallero Irlandès,  
 y de vna Dama Francesa,  
 su casta esposa, naci,  
 à quien debi en mi primera  
 edad ( fuerça deste ser)  
 otro de mayor nobleza,  
 que fue la luz de la Fè,  
 y Religion verdadera  
 de Christo, por el caracter  
 del Santo Bautismo, puerta  
 del Cielo, como primero

Sacramento de su Iglesia:  
 Mis piadosos padres, luego  
 que pagaron esta deuda  
 comun, que el hombre casado  
 debió à la naturaleza,  
 se retiraron à dos  
 Conventos, donde en pureza  
 de castidad conservaron  
 su vida, hasta la postrera  
 linea fatal, que rindieron  
 con mil Catolicas muestras  
 el espíritu à los Cielos,  
 y el cadauer à la Tierra.  
 Huerfano entonces quèdè,  
 debaxo de la tutela  
 de vna diuina matrona,  
 en cuyo poder apenas  
 cumpli vn lustro, ò cinco edades  
 del Sol, que en doradas bueltas  
 cinco vezes ilustrò  
 doze Signos, y vna Esfera,  
 quando mostrò Dios en mi  
 su diuina omnipotencia,  
 que de flacos instrumentos  
 vsa Dios, porque se vea  
 mas su Magestad, y à èl solo  
 se atribuyan sus grandezas.

Fue, pues ( y saben los Cielos  
 que no es humana soberuia,  
 fino zelo Religioso  
 de que sus obras se sepan,  
 el contarlas yo ) que vn dia  
 vn ciego llegó à mis puertas,  
 llamado German, y dixo:  
 Dios me embia aqui, y ordena  
 que en su nombre me des vista;  
 yo rendido à su obediencia,  
 la señal de la Cruz hize  
 en sus ojos, y con ella  
 pasaron restituidos  
 à la luz de las tinieblas.  
 Otra vez, pues, que los Cielos  
 rebozados entre densas  
 nubes, con rayos de nieue  
 hizieron al Mundo guerra,  
 cayò tanta sobre vn monte,  
 que desatada, y deshecha  
 à los rigores del Sol,  
 inundaua demanera  
 las calles, que yà las casas  
 sobre las ondas violentas  
 eran naues de ladrillo,  
 eran baxeles de piedra,  
 ( quien viò fluctuar por montes?  
 quien viò nauegar por seluas? )  
 la señal de la Cruz hize  
 en las aguas, y suspenso  
 la lengua, en nombre de Dios,  
 I es mandò que se boluieran  
 à su centro, y recogid is,  
 dexaron la arena seca:  
 O gran Dios, quien no te alaba,  
 quien no te adora, y confiesa!  
 Prodigios puedo dezir  
 mayores, mas la modestia  
 ata la lengua, enmudece  
 la voz, y los labios sella,

Creci, en fin, mas inclinado,  
 que à las armas, à las ciencias,  
 y sobre todas, me di  
 al estudio de las letras  
 diuinas, y à la leccion  
 de los Santos, cuya Escuela  
 zelo, piedad, Religion,  
 Fè, y caridad nos enseña:  
 en este estudio ocupado,  
 sali vn dia à la ribera  
 del Mar con otros amigos  
 Estudiantes, quando à ella  
 llegó vn Baxel, y arrojando  
 de sus entrañas à tierra  
 hombres armados, Cosarios,  
 que aquestos Mares infestan;  
 nos cautiuaron à todos;  
 y por no perder la presa,  
 se hizieron al Mar, y dieron  
 al libre viento las velas.  
 General deste Baxel  
 Filipino de Roqui era,  
 en cuyo pecho se hallara,  
 à perderse, la soberuia.  
 Este, pues, ha algunos dias  
 que Mar, y Tierra molesta  
 de toda Irlanda, robando  
 las vi las, y las haciendas:  
 solo à mi me reseruò,  
 porque me dixo que en muestra  
 de rendimiento, me auia  
 de traer à tu presencia  
 para esclauo tuyo: ò quanto  
 ignorante el hombre yerra,  
 que sin consultar à Dios,  
 intentos suyos asienta!  
 Digalo en el Mar Filipino,  
 pues oy, à vista de tierra,  
 estando sereno el Cielo,  
 manso el Ayre, el Agua quieta,

Viò

viò en vn punto, en vn instante  
sus presunciones deshechas;  
pues en sus concabos senos  
brama el viento, el Mar se quexa;  
montes sobre montes fueron  
las ondas, cuya eminencia  
moja al Sol, porque pretende  
apagar las luzes bellas.  
El fanal junto à los Cielos,  
pareciò errado cometa,  
ò exalacion abortada,  
ò defencaxada estrella.  
Otra vez en lo profundo  
del Mar tocò las arenas,  
donde, defatado en partes,  
fueron las ondas funestas  
monumentos de alabastro,  
entre corales, y perlas.  
Yo (à quien el Cielo no sè  
para què efecto conserua,  
siendo tan inutil) pude  
con mas aliento, y mas fuerça,  
no solo darme la vida  
à mi, pero aun en defensa  
deste valeroso jounen,  
aumentarla, y perderla;  
porque no sè què secreto  
tras el me arrebatà, y lleua,  
que pienso que ha de pagarme  
con grande logro esta deuda.  
Enfin, por piedad del Cielo,  
salimos los dos à tierra,  
donde espera mi desdicha,  
ò donde mi dicha espera,  
pues somos vuestros esclauos,  
que nuestro dolor os mueua,  
que nuestro llanto os ablande,  
nuestro mal os enternezca,  
nuestra afficcion os prouoque,  
y os obliguen nuestras penas.

Part. 1.

Rey. Calla, misero Christiano,  
que el alma, à tu voz atenta,  
no sè què afecto la rige,  
no sè què poder la fuerça  
à temerte, y adorarte;  
imaginando que seas  
tu el esclauo que en vn sueño  
vi respirando centellas,  
vi escupiendo viuò fuego,  
de cuya llama violenta  
eran mariposas mudas  
mis hijas, Polonia, y Lesbia.

Patr. La llama que de mi boca  
salia, es la verdadera  
doctrina del Euangelio,  
esta es mi palabra, y esta  
he de predicarte à ti,  
y à tus gentes, y por ella  
Christianas vendrán à ser  
tus dos hijas. Rey. Calla, cierra  
los labios, Christiano vil,  
que me injurias, y me afrentas.

Les. Detente. Pol. Pues tu piadosa  
te pones en su defensa?

Les. Si. Pol. Dexale dar la muerte.

Les. No es justo que à manos muera  
de vn Rey. No es sino piedad  
que tengo à Christianos esta.

Pol. Si este segundo Ioseph,  
como Ioseph, interpreta  
sueños al Rey, de su efecto  
ni dudes, señor, ni temas;  
porque si el quemarme yo,  
es imaginar que pueda  
ser Christiana, es imposible  
tan grande, como que buelua  
yo misma segunda vez  
à viuir despues de muerta;  
y porque à tan justo enojo  
el sentimiento diuertas,

oygamos quien es eslotro  
 passagero. *Lud.* Escucha atenta,  
 hermosissima Deidad,  
 porque assi mi historia empieza:  
 Gran Egerio, Rey de Irlanda,  
 yo soy Ludouico Enio,  
 Christiano tambien, que solo  
 en esto nos parecemos  
 Patricio, y yo, aunque tambien  
 desconuenimos en esto:  
 pues ~~antes~~ ~~antes~~ Christianos  
 los dos, somos tan opuestos,  
 que distamos quanto vâ  
 desde ser malo à ser bueno.  
 Pero con todo, en defensa  
 de la Fè que adoro, y creo,  
 perderè vna, y mil vezes  
 (tanto la estimo, y la precio)  
 la vida, si voto à Dios,  
 que pues le juro, le creo.  
 No te contarè piedades,  
 ni marauillas del Cielo  
 obradas por mi; delitos,  
 hurtos, muertes, sacrilegios,  
 traiciones, alcuosias  
 te contarè, porque pienso  
 que aun es vanidad en mi  
 gloriarme de auerlas hecho.  
 En vna de muchas Islas  
 de Irlanda naci, y sospecho,  
 que todos siete Planetas,  
 turbados, y descompuestos  
 asistieron desiguales  
 à mi infeliz nacimiento.  
 La Luna me diò inconstancia  
 en la condicion, ingenio  
 Mercurio mal empleado,  
 (mejor fuera no tenerlo)  
 Venus lasciua me diò  
 apetitos, lisongeros,

y Marte animo cruel:  
 (què no daràn Marte, y Venus?)  
 el Sol me diò condicion  
 muy generosa. y por serlo,  
 si no tengo que gastar,  
 hurto, y robo quanto puedo;  
 Iupiter me diò soberuia  
 de bizarros pensamientos;  
 Saturno colera, y rabia,  
 valor, y animo resuelto  
 à traiciones, y à estas causas  
 se han seguido los efectos.  
 Mi padre, por ciertas cosas  
 que callo, por su respeto,  
 de Irlanda fue desterrado,  
 llegò à Perpiñan, vn Pueblo  
 de España, conmigo entonces  
 de diez años, poco menos,  
 y à los diez y seis muriò,  
 tenga le Dios en el Cielo.  
 Huerfano quedè, en poder  
 de mis gustos, y deseos,  
 por cuyo campo corri  
 sin rienda alguna, ni freno.  
 Los dos Polos de mi vida  
 eran mugeres, y juego,  
 en quien todo se fundaua,  
 mira sobre qué cimientos.  
 No te podrá referir  
 mi lengua aqui por extenso  
 mis sucessos; pero harè  
 vna breue copia dellos.  
 Por forçar à vna doncella,  
 di la muerte à vn noble viejo  
 su padre; y por su muger,  
 à vn honrado Cavallero  
 en su cama matè, donde  
 con ella estaua durmiendo;  
 y entre su sangre bañado  
 su honor, teatro funesto

fue

fue el lecho, mezclando entóces  
 homicidio, y adulterio;  
 y al fin, el padre, y marido  
 por su honor las vidas dieron,  
 que ay Martyres del honor;  
 tengalos Dios en el Cielo.  
 Huyendo deste castigo,  
 pasè à Francia, don de pienso  
 que no olvidò la memoria  
 de mis hazañas el tiempo:  
 porque asistiendo à las guerras  
 que entonces se dispusieron  
 entre Francia, y Inglaterra,  
 yo debaxo del gouierno  
 de Estefano Rey Francès  
 militè, y en vn cacuentro  
 que se ofreciò, me mostrè  
 tanto, que me diò por premio  
 de mi valor el Rey mismo  
 vna Vandera: no quiero  
 dezirte si le paguè  
 aquesta deuda bien presto:  
 bolui à Perpiñan honrado,  
 y entrando à jugar à vn Cuerpo  
 de Guardia, sobrè nonada  
 di vn bofeton à vn Sargento,  
 matè à vn Capitan, heri  
 à vnos tres, ò quatro dellos.  
 A las voces, acudiò  
 toda la Iusticia luego,  
 y sobre tomar Iglesia,  
 ya en la resistencia puesto,  
 à vn Corchete di la muerte;  
 algo auia de hazer bien hecho  
 entrè tantas cosas malas,  
 tengale Dios en el Cielo.  
 Tomèla: en fin, en vn campo,  
 en vn Sagrado Conuento  
 de Religiosas, que estaua  
 fundado en aquel desierto.

Alli estuve retirado,  
 y regalado en estremo,  
 por ser alli Religiosa  
 vna Dama, cuyo deudo  
 la puso en obligacion  
 deste cuydado. Mi pecho,  
 como basilisco, ya  
 trocò la miel en veneno,  
 y passando despeñado  
 desde el agrado al deseo,  
 monstruo que de lo imposible  
 se alimenta; viuo fuego,  
 que en la resistencia crece;  
 llama que la aviuu el viento;  
 disimulado enemigo,  
 que mata à su proprio dueño;  
 y en fin, deseo en vn hombre,  
 que sin Dios, y sin respeto,  
 lo abominable, y lo horrible  
 estima solo por ferlo.

Me atreui: turbada aqui,  
 si desto, señor, me acuerdo,  
 muda fallece la voz,  
 triste desmaya el acento,  
 el coraçon à pedazos  
 se quiere salir del pecho,  
 y como entre obscuras sombras;  
 se erizan barba y cabellos; *me*  
 y yo confuso, y dudoso,  
 triste, y aborto, no tengo  
 animo para dezirlo,  
 si le tuve para hazerlo.  
 Tal es mi delito, en fin,  
 de detestable, de feo,  
 de sacrilego, y profano,  
 (harto assi te le encarezco)  
 que de auerle cometido  
 alguna vez me arrepiento.  
 En fin, me atreui vna noche,  
 quando el nocturno silencio

*no*

construia á los mortales  
breues sepulcros del sueño,  
quando los Cielos tenían  
corrido el obscuro velo,  
luto que ya por la muerte  
del Sol entapiza el viento,  
y en sus exequias, las aues  
nocturnas, en vez de versos,  
cantan cañtros, y en ondas  
de zafir, con los reflexos  
las Estrellas dáuan luzes  
tremulas al Firmamento.

En fin, <sup>una</sup> noche entré  
por las paredes de vn huerto,  
de dos amigos valido,  
que para tales sucesos  
no falta quien acompañe,  
y entre el espanto, y el miedo,  
pisando en sombras mi muerte,  
llegué á la celda (aquí tiemblo  
de acordarme) donde estaua  
mi parienta, que no quiero,  
por su respeto, nombrarla,  
ya que no por mi respeto:  
desmayada á tanto horror,  
cayò rendida en el suelo,  
de donde pasó á mis brazos,  
y antes que buelta en su acuerdo  
se viesse, ya estaua fuera  
del Sagrado, en vn desierto,  
adonde, si el Cielo pudo  
valérla, no quiso el Cielo.  
Las mugeres, persuadidas  
á que son de amor efectos  
las locuras, facilmente  
pédonan; y así, siguiendo  
al llanto el agrado, hallò  
á sus desdichas consuelo;  
aunque ellas eran tan grandes,  
que miraua en vn sugeto

escalamiento, violencia,  
incesto, estupro, adulterio  
al mismo Dios, como esposo,  
y al fin, al fin sacrilegio.  
Desde allí, en efecto, en dos  
cauallos hijos del viento,  
á la buelta de Valencia  
fuimos, adonde fingiendo  
que era mi muger, viuimos  
con poca paz mucho tiempo:  
porque yo, hallandome ya  
gastado el poco dinero  
que tenia, sin amigos,  
ni esperanza de remedio,  
de aqueſtas necesidades  
para la hermosura apelo  
de mi fingida muger,  
(si huiera de quanto he hecho  
de tener verguença alguna,  
solo la tuviera desto,  
porque es la vltima baxeza  
á que llega el mas vil pecho,  
poner en venta el honor,  
y poner el gusto en precio)  
Apenas desvergonçado  
á ella la doy parte desto,  
quando cuerda me asegura,  
sin estrañar el intento:  
pero apenas á su rostro,  
señor, las espaldas bueluo,  
quando huyendo de mi, toma  
sagrado en vn Monasterio:  
allí por orden de vn santo  
Religioso, tuvo Puerto  
de la tormenta del Mundo;  
y allí murió, dando exemplo  
su culpa, y su penitencia,  
tengala Dios en el Cielo.  
Yo, viendo que á mis delitos  
ya les viene el Mundo estrecho.

y que me faltaua tierra  
 que me sufrieffe, refueluo  
 el dar la buelta à mi patria,  
 porque en ella, por lo menos,  
 estaria mas seguro,  
 como mi amparo, y mi centro,  
 de mis enemigos: tomo  
 el camino, y en fin, llego  
 à Irlanda, que como madre,  
 me recibió; pero luego  
 fue madrastra para mi,  
 pues al abrigo de vn Puerto  
 lleguè, buscando viage,  
 donde estauan encubiertos  
 en vna cala Cosarios,  
 y Filipo, que era dellos  
 General, me cantiuò,  
 despues, señor, de auer hecho  
 tan peligrosa defensa,  
 que aficionado à mi esfuerço  
 Filipo, me assegurò  
 la vida; lo que tràs esto  
 sucediò, ya tu lo sabes,  
 que fue que enojado el viento,  
 nos amenazò cruel,  
 y nos castigò soberuio,  
 haziendo ~~en~~ montes, y mares  
 tal estrago, y tal esfuerço,  
 que estos hizieron donayre  
 de la soberuia de aquellos:  
 de trabucos de cristal  
 combatidos sus cimientos,  
 caducaron las Ciudades  
 vezinas, y por desprecio  
 tiraua el Mar à la Tierra,  
 que es municion de sus senos,  
 en sus nacares las perlas,  
 que engendra el veloz aliento  
 de la Auròra en su rocío,  
 lagrimas de fuego, y yelo;

y al fin, para que en pinturas  
 no se vaya todo el tiempo,  
 se fueron todas sus gentes  
 à cenar à los Infiernos.  
 Yo, que era su combidado,  
 tambien me fuera tràs ellos,  
 si Patricio (à quien no sè  
 por què causa, reuerencio,  
 mirando su rostro siempre  
 con temor, y con respeto)  
 no me sacàra del Mar:  
 quando, ya rendido el pecho,  
 iba bebiendo la muerte,  
 agonizando en veneno.  
 Esta es mi historia, y agora  
 ni vida, ni piedad quiero,  
 ni que mis penas te ablanden,  
 ni que te obliguen mis ruegos,  
 sino que me des la muerte,  
 para que acabe con esto  
 vida de vn hombre tan malo,  
 que apenas podrà ser bueno.  
 Rey. Ludouico, aunque ayas sido  
 Christiano, à quien aborrezco  
 con tantas veras, estimo  
 tanto tu valor, que quiero  
 que en ti, y Patricio se vea  
 mi poder a vn mismo tiempo:  
 pues como leuanto, humillo,  
 y como castigo, premio.  
 Y assi, à ti te doy los braços  
 para leuantarte en ellos  
 à mi prinança, y à ti  
 te arrojo à mis plantas puesto;  
 Arroja en el suelo a Patricio, y le  
 pone encima el pie.  
 significando los dos  
 las valanças deste peso:  
 y porque veas, Patricio,  
 quanto estimo, y quanto precio

rus amenazas, la vida  
te dexo, bomita el fuego  
de la palabra de Dios,  
para que veas en esto,  
que ni adoro su Deidad,  
ni sus maravillas temo.

Vive, pues, pero de suerte  
pobre, abatido, y sugeto,  
que has de servir en el campo  
como inutil; y así quiero  
que me guardes los ganados  
que por estos valles tengo:  
veamos, si para que saigas  
à derramar esse fuego,  
siendo mi esclauo, te saca  
tu Dios de este cautiuero. *Vase.*

*Lef.* A piedad Patricio mueue. *Vase.*

*Pol.* Sino à mi, que no la tengo,  
y à mouerme alguno, antes  
fuera Ludouico Enio. *Vase.*

*Patr.* Ludouico, quando humilde  
en tierra estoy, y te veo  
en la cumbre leuantado,  
mayor lastima te tengo,  
que embidia: Christiano eres,  
aprouechate de serlo.

*Lud.* Dexame gozar, Patricio,  
de los aplausos primeros  
que me ofrece la fortuna.

*Patr.* Vna palabra ( si puedo  
esto contigo) te pido.

*Ludon.* Qual es?

*Patr.* Que viuos, ò muertos,  
en este Mundo otra vez  
los dos auemos de vernos.

*Lud.* Tal palabra pides? *Patr.* Si.

*Lud.* Yo la doy.

*Patric.* Y yo la ac:to. *Vanse.*

*Sale Filipo, y Lloc à villana.*

*Lloc.* Perdonad, si no he sabido

seruiros, y regalaros.

*Filip.* Mas tengo que perdonaros  
de lo que os ha parecido;  
pues quando os llego à mirar,  
entre vn pesar, y vn placer,  
os tengo que agradecer,  
y os tengo que perdonar:  
que agradecer la acogida,  
que perdonar vn mal fuerte,  
pues me auéis dado la muerte,  
y me auéis dado la vida.

*Lloc.* A tan discretas razones  
ruda, y ignorante soy:  
y así, los braços os doy,  
por quitarme de questiones:  
ellos sabrán responder,  
callando, por mi defeo.

*Sale Paulin, y veelos abraçados.*

*Paul.* Ay señores, lo que veo!  
que abraçan à mi muger:  
que me toca hazer aqui:  
matarlos? Si: yo lo hiziera,  
si vna cosa no temiera,  
y es, que ella me mate à mi.

*Filip.* Bella Serrana, quisiera,  
para pagar la posada,  
que esta fortija estremada  
estrella del Cielo fuera.

*Lloc.* No me tengais por muger  
que atenta al prouecho viuo,  
mas por vuestra la recibo.

*Paul.* Y aqui què me toca hazer?  
pero si marido soy,  
y fortija miro dar,  
lo que me toca es callar.

*Lloc.* Otra vez el alma os doy  
en los braços, que no tengo  
otra joya, ni cadena.

*Fil.* Y la prision es tan buena,  
que la memoria entretengo

con vos de tantos pesares,  
como en sucesos tan tristes  
me causaron, ya los viste,  
ellos cristalinos mares.

*Paul.* Ay, que otra vez la abraço!

Há señor, no echa de ver  
que es aqueña mi muger?

*Fil.* Vuestro marido nos vió,  
quiero retirarme dél,  
luego vendré. Si esto vieras,  
Polonia, quizá sintieras  
que mi desdicha cruel  
me traxesse á tal estado.

O Mar, al Cielo atreuido,  
en qué entrañas han cabido  
las vidas que has sepultado?

*Paul.* Ya le fue, bien puedo habrar

alto: Esta vez, mi Llocia,  
cogite por vida mia,  
y esta tranca me ha de dar  
vengança. *Lloc.* Qué malicioso!

ò fuego de Dios en ti.

*Paul.* Si yo los abraços vi,  
es malicia, ò es forçoso  
lance, que no pudo ser  
malicia? *Lloc.* Malicia ha sido,  
que no ha de ver vn marido  
todo aquello que ha de ver,  
fino la mitad no mas.

*Paul.* Yo digo que so contento,  
y la condicion consiento;

y pues dos abraços dàs  
à esse di. bro de Soldado,  
que el Mar açanos echò,  
no quiero auer visto yo  
mas del vno; y si he pensado  
darte cien palos, por dos  
abraços, hecha la cuenta,  
al vno caben cinquenta:

y así, juro à non de Dios,

que pues la sentencia dàs,  
y la cuenta està tan crara,  
que has de llevarlos, para  
cinquenta palos no mas.

*Lloc.* Ya es mucha marideria  
essa, y aunque mas lo sea,  
basta que vn marido vea  
la quarta parte. *Paul.* Llocia,  
yo aceto la apelacion,  
paciencia, y aparejarte,  
que tambien la quarta parte  
veinte y cinco palos son.

*Llo.* No à de hazer esso el q quiere.

*Paul.* Pues dime què?

*Lloc.* Entre los dos

no creer lo que veis vos,  
fino lo que yo os dixere.

*Paul.* Para esso mejor es,  
Llocia de Bercebu,  
que tomes la tranca tu,  
y que con ella me dès:  
Estaràs contenta? si,  
dando en amorosos lazos  
al otro los dos abraços,  
y los cien palos à mi.

*Sale Filipo.*

*Filip.* Si se avrà el villano ido?

*Paul.* A buen tiempo aueis llegado,  
oidme, señor Soldado:  
yo esto muy agradecido  
al gusto que me aueis hecho  
oy en quereros valer  
de mi choza, y mi muger,  
y aunque esto muy satisfecho,  
por tantas causas, de vos,  
ya que os hallais bueno, y sano,  
romad el camino à mano,  
y la bendicion de Dios:  
porque no quiero esperar,  
que haziendo en mi casa guerra,

salga à ser carne en la Tierra  
quien fue pescado en el Mar.

*Fil.* Malicia es que auéis tenido  
sin culpa, y sin ocasion.

*Paul.* Con razon, ò sin razon,  
ò soy, ò no soy marido.

*Salen* Leogario, vn Viejo Villano, y  
Patricio de esclauo.

*Leog.* Esto se os manda, y que estè  
firuiendo con gran cuydado,  
siempre en el campo ocupado.

*Viej.* Ya digo que assi lo harè.

*Leog.* Mas què es lo que miro allí?  
Filipo sin duda es:  
gran señor, dame tus pies.

*Paul.* Gran señor le llamò? *Lloc.* Si,  
agora me pagaràs  
aquí, Paulin, los porraços.

*Fil.* Leogario, dame los braços:

*Leog.* Honor en ellos me dàs:  
es possible que te veo  
con vida? *Fil.* Aquí me arrojà  
el Mar proceloso, y yo,  
siendo misero trofeo  
de la fortuna, he viuido  
de villanos hospedado,  
hasta auerme reparado  
de las penas que he sufridos  
y fuera desto, tambien  
el temer la condicion  
del Rey, porque su ambicion  
à quien se rinde, ò à quien  
con agrados escuchò  
tragedias de la fortuna  
sin esperança ninguna  
he viuido, hasta que yo  
hallasse quien sus enojos  
templasse en mi triste ausencia,  
y el Rey me diesse licencia  
para llegar à sus ojos,

*Leog.* Ya la tienes conseguida;  
porque de tu muerte està  
tan triste, que te darà  
en albricias de la vida,  
la gracia: vente conmigo,  
que ya sucessos aduierde  
de la fortuna, y boluerde  
à su priuança me òbligo.

*Paul.* De mi pasado magin  
pedir perdon me anticipo:  
ya sabrà el señor Filipo,  
que yo soy vn Juan Paulin,  
perdoneme su mestè,  
si mi colera le aflige,  
que yo en todo quanto dixè  
por boca de ganso habrè:  
à seruirle me acomodo,  
y aquí estamos noche, y dia  
mi cabaña, yo, y Llocia,  
y firuase Dios con todo.

*Fil.* Yo voy muy agradecido  
al hospedage, y espero  
pagarle. *Paul.* Pues lo primero,  
que allà os la lleueis, os pido:  
pues con solo esto se sella  
vn grande gusto en los dos,  
à ella, porque và con vos,  
y à mi, por quedar sin ella.

*Vanse* Filipo, y Leogario.

*Lloc.* Ay amor tan desdichado  
como el mio, que ha nacido  
en los braços del oluido!

*Viej.* Paulin, ya que hemos quedado  
solos, dad los braços luego  
à este nuevo Labrador  
que tenemos. *Patr.* Yo, señor,  
soy vn esclauo, y os ruego,  
que como à tal me trateis:  
para seruir vengo aquí  
al mas humilde, y assi,

os suplico, me mandeis  
como à esclauo, pues lo foy.

*Viej.* Què modestia!

*Paul.* Què humildad!

*Lloc.* Y què buen talle! en verdad  
que enficionandome voy  
à su cara. *Paul.* Avrà llegado  
(aqui para entre los dos)  
alguno aqui, de quien vos  
no os ayais enficionado,  
*Llocia.* *Lloc.* Sos vn villano,  
y en queriendome zelar,  
me tengo de enamorar  
de todo el genero humano. *Vase.*

*Viej.* Paulin, de tu ingenio fio  
vna cosa, en que me va  
la vida. *Paul.* Dezid pues ya  
sabeis el pergeño mio.

*Viej.* Este esclauo que aqui ves,  
sospecho que no es seguro,  
y yo guardarle procuro,  
por lo que sabrà despues:  
A ti te hago guarda fiel  
de su persona; y assi,  
te mando que desde aqui  
nunca te me apartes del. *Vase.*

*Paul.* Buena comission me han dado,  
vuestra guarda cuydadosa  
foy, y vos la primer cosa  
que en mi vida avrè guardado:  
gran cuidado he de tener,  
ni he de comer, ni dormir;  
por esto, si os quereis ir,  
muy bien llo podeis hazer  
desde luego; y aun me hareis  
vn gran bien, pues despenado  
quedarè deste cuidado;  
idos por Dios. *Paul.* Bien podreis  
firos de mi, que no foy,  
aunque esclauo, fugitivo:

O Señor, què alegre viuo  
en las soledades oy,  
pues aqui podrá adoraros  
el alma contemplatiua,  
teniendo la imagen viua  
de vuestros prodigios raros!  
En la soledad se hallò  
la humana Filosofia,  
y la diuina querria  
penetrar en ella yo.

*Paul.* Dezidme, con quien habrais  
agora de aqueste modo:

*Paul.* Causa primera de todo  
sois, Señor, y en todo estais:  
esos cristalinos velos,  
que constan de luzes bellas,  
con el Sol, Luna, y Estrellas,  
no son cortinas, y velos  
del Empireo soberano:  
Los discordes Elementos,  
Mires, Fuego, Tierra, y Vientos,  
no son rasgos de esta mano:  
no publican vuestros loores,  
y el poder que en vos se encierra  
todos no escriue la Tierra  
con caractères de flores  
grandezas vuestras: el Viento  
en los ecos repetido,  
no publica que auéis sido  
Autor de su mouimiento:  
El Fuego, y el Agua luego  
alabanças no os preuienen,  
y para este efecto, tienen  
lègua el Agua, y lengua el Fuego:  
Luego aqui mejor podrè,  
inmeaso Señor, buscaros,  
pues en todo pue lo hallaros:  
Vos conocistèis la Fe,  
que es de mi obediencia indicio,  
esclauo os seruid de mi,

si no, lleuadme de aqui  
adonde os situa.

*Baxa en vna apariencia vn Angel,  
que trae en vna mano vn escudo, y en  
el vn espejo, y en la otra mano  
vna carta.*

*Angel. Patricio?*

*Patr. Quien llama?*

*Paul. Aqui no os llamò  
nadie: el hombre es diuertido,  
Poeta debe de auer sido.*

*Angel. Patricio?*

*Patr. Quien llama? Ang. Yo.*

*Paul. El habla, y à nadie veo;  
pero hable, que no me toca  
à mi guardarle la boca. Vase.*

*Patr. Mis grandes dichas no creo,  
pues vna nube mis ojos  
veen de nacar, y arrebol,  
y que della sale el Sol,  
cuyos diuinos despojos  
son estrellas viuidoras,  
que entre jazmines, y flores  
viene vertiendo esplendores,  
viene derramando Auroras.*

*Ang. Patricio?*

*Patr. Vn Sol me acobarda,  
quien sois, diuino señor?*

*Angel. Patricio amigo, Victor  
soy, el Angel de tu Guarda:  
Dios à que te dè me embia  
esta carta. Dale la carta.*

*Patr. Nuncio hermoso,  
Parainfo venturoso,  
que en superior Gerarquia  
con Dios assiste, à quien  
en dulce, en sonoro canto,  
llamas Santo, Santo, Santo,  
gloria los Cielos os den.*

*Ang. Lee la carta. Patr. Dize aqui,*

à Patricio: mereciò  
tal dicha vn esclauo? No.

*Angel. Abrela ya. Patr. Dize asì.*

*Lee. Patricio, Patricio, ven,  
facanos de esclauitud:  
incluye mayor virtud  
la carta, pues no se quien  
me llama: Custodio fiel,  
mi duda en tus manos dexo.*

*Angel. Pues mirate en este espejo.*

*Patr. Ay Cielos! Ang. Què ves en èl?*

*Patr. Diuerfas gentes estàn  
viejos, niños, y mugeres,  
llamandome*

*Ang. Pues no esperes  
tanto à redimir su àfan:  
esta es la gente de Irlanda,  
que ya de tu boca espera  
la doctrina verdadera,  
sal de esclauitud, que manda  
Dios que prediques la Fè,  
que tanto ensalçar desea,  
porque su Legado seas,  
y Apostol de Irlanda: ve  
à Francia à ver à German  
Obispo, (de Monge toma  
el habito, passa à Roma,*

*Si donde letras te daràn  
para conseguir el fin  
de tan dichoso camino  
las Bulas de Celestino,  
visitaràs à Martin,  
Obispo en Tours, y ven  
conmigo, ahora arrebatado  
en el viento pueha mandado  
Dios, quò noticia te den  
de vna empreffa que guardada,  
tiene el Mundo para ti,  
y conmigo desde aqui  
has de hazer esta jornada. baelan*

*Y en presto.*

IOR-

IORNADA SEGUNDA.

*Salen Ludouico, y Polonia.*

*Lud.* Polonia, aquel que ha querido desigualmente emplearse, no tiene de que que xarse, si llega à ser preferido de otro amor, porque este ha sido su castigo: quien subió soberuio, que no cayó? y así, mi amor anticipo à Filipo, que Filipo es mucho mayor, que yo en la nobleza, que aqui le diò la naturaleza, mas no en aquella nobleza que ha merecido por si: yo si Polonia, yo si.

que por mi mismo he ganado mas honor, que él ha heredado, testigo este Imperio ha sido, à quien ha enloquecido las victorias que le he dado: Tres años ha que llegué à estas Islas, que fue oy me parece, y tres que estoy en tu seruicio, y no sé si referirte podré, ~~mi padre~~ presas que tu padre encierra, ganadas en buena guerra, que Marte pudo envidiar, siendo escandalo del Mar, siendo assombro de la Tierra.

*Pol.* Ludouico, tu valor, ó heredado, ó adquirido, en mi pecho ha introducido vna osadia, vn temor, vn no sé si diga amor, porque me causa verguença,

quando mi pecho comienza à sentir, y padecer, que me rinda su poder, ni que su Deidad me vença. Solo digo que ya fuera tu esperança possession, si la fiera condicion de mi padre no temiera: mas sirue, aguarda, y espera.

*Sale Filipo.*

*Fil.* Si es q mi muerte he de hallar, por que la vengo à buscar: pero quien podrá tener paciencia para no ver lo que le ha de dar pesar.

*Lud.* Pues quien fia que seràs mia? *Pol.* Esta mano.

*Filip.* Esto no, que sabré estoruarlo yo, que no puedo sufrir mas.

*Pol.* Ay de mi! *Fil.* La mano dás à vn aduenedizo? (ay triste!) y tu que al Sol te atreuisse, para que la pompa pierdas, por que, por que no te acuerdas de quando mi esclauo fuisse, para no atreuerse así à mi gusto? *Lud.* Porque oy me atreuo por lo que soy, quando no por lo que fui: esclauo tuyo me vi, es verdad, que no ay quien pueda vencer la inconstante rueda: pero ya tengo valor para que iguale tu honor, si no para que te exceda.

*Fil.* Como excederme, atreuido, infame?

*Lud.* En quanto has hablado, Filipo, te has engañado.

Fili. No engañè?

Ludou. Pues si no ha sido  
engaño. Filip. Què?

Ludou. Avràs mentido.

Filip. Fuiсте desleal. —

*Dale vna bofetada.*

Polon. Ay Cielos! — *vase*

Lud. Como à tantos desconsuelos  
no tomo satisfacion,

quando mis entrañas son  
Volcanes, y Mongibelos?

*Sacan las espadas, salen Egerio Rey,  
y soldados, y todos se ponen de la parte  
de Filipo.*

Rey. Què es esto?

Ludou. Vn tormento eterno,  
vna desdicha, vna injuria,  
vna pena, y vna Furia  
defatada del Infierno:  
ninguno por su gouierno  
me llegue à impedir, señor,  
la vengança, que el furor  
ni à la muerte està sugeto,  
y no ay humano respeto,  
que importe mas, que mi honora.

Rey. Prendedle.

Ludou. Llegue el que fuere  
tan osado, que se atreua  
à morir, porque le deba  
à su esfuerço el ver que muere  
à tus ojos.

Rey. Qué esto espere!  
seguidle. Lud. Desesperado  
en toxa sangre bañado,  
piense proceder vn Mar,  
por donde pueda passár  
buscando a Filipo à nado.

*Acumílalos a todos, y enuíanse, que-  
dando Egerio solo.*

Rey. Esta solo me faltò,

tràs la nueua que he tenido;  
y es, que el esclauo atreuido,  
que de la prision huyó,  
de Roma à Irlanda boluio,  
y predicando la Fè  
de Christo, tan grande fue  
el numero que ha seguido  
su voz, que ya diuidido  
el Mundo en vandos se vê.

Dizenme que es hechizero,  
pues à muerte condenado,  
de otros Reyes se ha librado,  
con escandalo tan fiero,  
que ya arado en vn madero  
estaua, quando la tierra  
(que tantos muertos encierra  
en sus entrañas) temblò,  
gimiò el ayre, y se eclypsò  
el Sol, que en sangrienta guerra  
no quiso dar à la Luna  
luz, que en su faz resplandee;  
que este Patricio parece  
que tiene, sin duda alguna,  
de su mano à la fortuna:  
esto he sabido, y que quantos  
entre prodigios, y espantos  
admiraron su castigo,  
le siguieron, y oy conmigo  
viene à probar sus encantos.

Venga pues, è intentos vanos  
examine entre los dos,  
verèmos quien es el Dios  
que llaman de los Christianos;  
muerte le daràn mis manos,  
à ver si della se escapa  
en este sucinto Mapa,  
esfera de mi rigor,  
este Obispo, este Pastor,  
que viene en nombre del Papa.

*Salen el Capitan, y Soldados, que traen*

*pre*

preso à Ludouico, y el Rey se enfurece.

Ludouico viene aqui  
 preso, despues que matò  
 tres de tu guarda, y hiriò  
 à muchos. Rey. Christiano, di,  
 como no tiembas de mi,  
 viendo leuantar la mano  
 de mi castigo: aunque en vano  
 siento estas desdichas yo,  
 porque esto, y mas mereciò  
 quien hizo bien à vn Christiano:  
 No castigo, premio si  
 mereces tu, porque es bien  
 que à mi el castigo me den  
 de auerte hecho bien à ti:  
 preso le tened aqui  
 hasta su muerte, y a vano  
 es mi fauor soberano;  
 muere à mi furor rendido,  
 no por Christiano atreuido,  
 sino solo por Christiano.

Vanse todos, y queda solo Ludouico:

Lud. Si por esto muero, haràs  
 mi infeliz muerte dichosa;  
 pues morirà por su Dios,  
 quien muriere por su honra:  
 y vn hombre que viue aqui  
 entre penas, y congoxas,  
 debe agradecer la muerte,  
 vltima linea de todas;  
 pues cortarà su grandeza  
 el hilo à vida tan loca,  
 que oy empezàrà à ser mala,  
 Fenix de mortales obras,  
 por nacer en las cenizas  
 de mi agrauio, y mi deshonra:  
 mi vida fuera veneno,  
 mi aliento fuera ponçoña,  
 que en Irlanda derramàrà  
 sangre vil en tanta copia,

Part. 1.

que se borràrà con ella  
 de mi afrenta la memoria.  
 Ay honor, rendido yazes  
 à vna mano rigurosa,  
 muera yo contigo, y juntos  
 los dos nos demos vitoria  
 de aquestos barbaros: pues  
 vn breue rato le sobra  
 à mi vida, este puñal  
 tome en mi vengança honrosa:  
 Mas valgame Dios, que aliento  
 endem niado prouoca  
 mi mano: Christiano soy,  
 alma tengo, y luz piadosa  
 de la Fe, ferà razon  
 que vn Christiano intente agora  
 vna accion entre Gentiles  
 à su Religion impropria:  
 Què exemplo les diera yo  
 con mi muerte lastimosa,  
 sino que antes desmintieran  
 las de Patricio mis obras:  
 Pues dixeran los que aqui  
 solos los vicios adoran,  
 y el alma niegan eterna  
 à la pena, y à la gloria:  
 Que nos predique Patricio  
 el alma inmortal que importa,  
 si Ludouico se mata  
 Christiano: Tambien ignorà  
 que es eterna, pues la pierde,  
 y con acciones dudosas  
 fueros aqui los dos,  
 èl la luz, y yo la sombra.  
 Baste que tan malo sea,  
 que aun no me arrepiento agora  
 de mis cometidas culpas,  
 y que quiera intentar otras:  
 pues viue Dios, que mi vida,  
 si fuera posible cosa

no escaparse, oy fuera allombro  
del Asia, Africa, y Europa.

Oy empezara à tomar  
vengança tan rigurosa,  
que en estas Islas de Egerio  
no me quedara persona  
en quien no satisfiziera  
la pena, la sed rabiosa  
que tengo de sangre: vn rayo,  
para que la Esfera rompa,  
con vn trueno nos auisa;

no

y despues entre humo, y sombras,  
de fuego fingiendo sierpes,  
el ayre tremulo acosa.  
Yo assi, el trueno he dado ya,  
para que todos le oygan,  
el golpe del rayo falta:

no

mas ay de mil que se aborta,  
y antes que à la tierra llegues,  
es de los vientos lifonja.

No, no me pesa morir;  
por morir muerte afrentosa,  
sino porque acabaran +  
con mi culpa y con mi vida  
mis delitos, vida quiero  
para empezar desde aora  
mayores temeridades,  
no, Cielos, para otra cosa.

*Sale Polonia.*

*Polon.* Yo vengo determinada: *Ap.*

Ludouico, en las forçosas  
ocasiones el amor  
ha de dar muestras; agora  
tu vida està en gran peligro,  
mi padre ayrado se enoja  
contra ti, y de su furor  
huir el peligro importa.  
Las guardas que estàn contigo  
liberalmente soborna  
mi mano, y al son del oro

yazen sus orejas sordas.

Escapate, porque veas  
como vna muger se arroja,  
como su honor atropella,  
como su respeto postra.

Contigo irè, pues ya es fuerça  
que contigo me disponga  
ya à viuir, ò ya à morir,  
que fuera mi vida poca  
sin ti, que en mi pecho viues:

Yo lleuo dinero, y joyas  
bastantes para ponernos  
en las Indias mas remotas,  
donde el Sol yela, y abrafa,  
ya con rayos, ya con sombras.

Dos cauallos à la puerta  
esperan, dirè dos Onças  
hijas del viento, aunque mas  
del pensamiento se nombran.

Son tan velozes, que aunque  
huyendo vamos agora,  
nos parecerà que vamos  
seguros en ellos: toma  
resolucion, que imaginas?  
que te suspendes? acorta  
los discursos; y porque  
fortuna, que siempre estorua  
al amor, no desvarate  
finezas tan generosas,  
yo irè delante de ti,

sal, en tanto que ingeniosa  
diuierdo guardas, y doy  
espaldas à tu persona.

Aun el Sol nos fauorece,  
que despeñado en las ondas,  
para templar su fatiga,  
los crespos cabellos moja. *Vase.*

*Lud.* A las manos ha venido  
la ocasion mas venturosa,  
pues sabe el Cielo que fueron

+ con mi muerte rigurosa.

las finezas amorosas  
 que con Polonia mostrè  
 fingidas; porque Polonia  
 conmigo se fueffe adonde,  
 valiendome de las joyas  
 que lleuasse, yo saliesse  
 desta infeliz Babylonia,  
 porque aunque en ella viuiò  
 estimada mi persona,  
 era, al fin, esclauitud,  
 y mi vida libre, y loca  
 la libertad deseaua  
 que ya los Cielos me otorgan;  
 mas para el fin que deseo,  
 ya me embaraça, y estorua  
 vna muger, porque en mi  
 es amor vna lisonja,  
 que no passa de apetito;  
 y esta executada, sobra  
 luego al punto la muger  
 mas discreta, y mas hermosa.  
 Y pues que mi condicion  
 es tan libre, qué me importa  
 vna muerte mas, ò menos?  
 muera à mis manos Polonia,  
 porque quiso bien en tiempo  
 que nadie estima, ni adora,  
 y como todas viuiera,  
 si quisiera como todas. *Vase.*

*Sale el Capitan.*

*Sale Polonia huyendo, herida, y Ludouico con la  
 daga desnuda en la mano.*

*Polon.* Tèn la sangrienta mano,  
 ya que no por amante, por Christianos  
 lleva el honor, y dexame la vida,  
 piadosamente à tu furor rendida.

*Lud.* Polonia desdichada,  
 pension de la hermosura celebrada  
 fue siempre la desdicha,  
 que no se auienen bien belleza, y dicha.

*Capit.* Con orden vengo del Rey,  
 à que Ludouico oyga  
 la sentencia de su muerte,  
 mas la puerta abierta, y sola  
 la torre: què puede ser?  
 Soldados, no ay quien responda;  
 hà guardas, traicion, traicion.

*Salen el Rey, Filipo, y Leogario.*

*Rey.* Què das voces? què pregonas?  
 què es esto? *Cap.* Que Ludouico  
 falta, y que las guardas to das  
 han huido.

*Leogar.* Yo señor,  
 aqui vi entrar à Polonia.

*Filip.* Ay Cielos, sin duda que ella  
 le diò libertad: no ignoras  
 que la sirue, y que mis zelos  
 me incitan, y me prouocan  
 à seguirlos, oy terà  
 Hibernia segunda Troya. *Vase.*

*Rey.* Dadme vn cauallo; que quiero  
 seguirlos por mi persona:  
 Què dos Christianos son estos,  
 que con acciones dudosas  
 vno mi quietud altera,  
 y el otro mi honor me roba?  
 Mas los dos seràn despojos  
 de mis manos vengadoras,  
 que de mi no està seguro  
 aun su Pontificè en Roma. *Vanse.*

*El Purgatorio de San Patricio,*

Yo el verdugo mas fiero,  
que atreuido blandiò mortal azero,  
con tu muerte procuro  
mi vida, pues con ella voy seguro.

*Si* Si te lleuo conmigo,  
lleuo de mis desdichas vn testigo,  
por quien podràn seguirme,  
hallarme, conocerme, y perseguirme.

*no* Si te dexo con vida,  
enojada te dexo, y ofendida,  
para que seas conmigo  
vn enemigo mas (y què enemigo!)  
Luego por buen consejo  
hago mal, si te lleuo, y si te dexo,  
y así, el mejor ha sido  
que fiero, infame, barbaro, atreuido,  
desleal, inhumano,  
sin ley, ni Dios, te mate por mi mano:

*no* pues aqui sepultada,  
*no* en las entrañas rusticas guardada  
de esta robusta peña  
quedarà mi desdicha no pequeña:  
y tambien, porque alcanza  
mi furia vn nueuo modo de vengança,  
quedando satisfecho  
de que mato à Filipo, si en tu pecho  
viue, y porque me quadre,  
*no* no à Filipo no mas, sino à tu padre:

Causa primera fuisse  
de mi deshonra triste:  
y así, has de ser primera  
causa tambien de mi vengança fiera..

*Pol.* Ay de mi! que he querido  
mi muerte fabricar, gusano he sido,  
que labrò por su mano  
su sepulcro: eres hombre? eres Christiano?

*Lul.* Demonio soy; acaba, dando indicio  
de todo. *Pol.* El Dios me valga de Patricio.

*Dala de puñaladas, y cae dentro.*

*Lul.* Cayò sobre las flores,

sembrando vidas, derramando horrores;  
asi mas libremente  
escaparme podrè, pues suficiente  
hazienda me acompaña  
para poder viuir rico en España,  
hasta que disfrazado,  
con el tiempo mudado,  
buelua à fatisfacirme  
de vn traidor, q̄ el agrauio nunca duerme:  
Mas donde desta suerte  
voy, pisando las sombras de la muerte:  
El camino he perdido,  
y quizà voy por donde inaduertido,  
huyendo de tyranos,  
por escaparme, dè en sus proprias manos:  
si la vista no engaña,  
aluergue pobre, y rustica cabaña  
es esta, en ella quiero  
informarme.

*Llama, y responden dentro Paulin, y Llocia.*

*Lloc.* Quien es? *Lud.* Vn passagero,  
perdido, triste, y ciego,  
ò labrador, impide tu fosiiego.

*Lloc.* Ha Iuan Paulin? despierta,  
que parece que llaman à la puerta.

*Paul.* Yo estoy bien en la cama,  
mira quien llama tu, pues por ti llamas:

Quien es? *Lud.* Vn caminante.

*Pau.* Es caminante? *Lu.* Si. *Pau.* Pues adelante,  
que aquesta no es posada.

*Lud.* Ya del villano la malicia enfada;  
derribarè la puerta, *Derribala.*  
cayò en el suelo. *Llo.* Iuan Paulin, despierta,  
mira que han derribado

la puerta. *Pau.* Ya de vn ojo he despertado,  
mas del otro no puedo,  
sal tu conmigo allà, que tengo miedo:

Quien es? *Salen desnudos los dos.*

*Lu.* Callad, villanos,  
si morir no quereis oy à mis manos.

*El Purgatorio de San Patricio.*

Perdido en este monte,  
à tu casa he llegado, así, disponte  
à enseñarme el camino  
de aquí al Puerto, por donde yo imagino  
que oy escaparme pueda.

*Paul.* Pues venga, y vaya, y tome essa vereda,  
y luego à essotra mano  
suba, si ay monte, y baxe donde ay llano;  
y en llegando, esté cierto,  
quando en el puerto esté, que allí es el puerto.

*Ludou.* Mejor es que tu vengas  
conmigo, ò viue el Cielo,  
que con tu sangre has de esmaltar el suelo.

*Lloc.* No es mejor, Cauallero,  
passar aquí la noche, hasta el Luzero?

*Paul.* Què piadosa os mostrais para no nadal,  
ya estais del caminante inficionada?

*Ludou.* Lo que te agrada escoje,  
ò morir, ò guiarime. *Paul.* No se enoje,  
que escojo, sin demandas, ni respuestas,  
ir, y aun llevaros, si quereis, à cuestras,  
no tanto por temer la muerte mia,  
como por no le dar gusto à Llocia.

*Ludou.* A este, porque no diga *Aparte.*  
por donde voy à alguno que me siga,  
del monte despeñado  
ha de morir, en el cristal elado  
del Mar: à vos, que os recojais, os pido,  
que luego boluerà vuestro marido.

*Vanse los dos por vn lado, ella por otro,  
y por otra puerta salen el Rey Egerio,  
Lesbia, Leogario, y el  
Capitan.*

*Lesb.* No ay rastro ninguno dellos,  
todo el monte, valle, y sierra  
se ha examinado hoja à hoja,  
rama à rama, y peña à peña;  
y no se ha hallado euidente  
indicio, que nos dè muestra  
de sus personas. *Rey.* Sin duda,

los ha tragado la tierra,  
para guardarlos de mi,  
que en los Cielos no estu vieran  
seguros, no, viuen ellos.

*Lesb.* Ya el Sol las doradas trenças  
estiendo desmarañadas  
sobre los montes, y seluas,  
para que te informe el dia.

*sale Philip.*

*Fil.* Vuestra Magestad atienda  
à la desdicha mayor,

mas prodigiosa, y mas nueua,  
que el tiempo, ni la fortuna  
en fabulas representa.

Buscando à Polonia vine  
por essas incultas seluas,  
y auiendo toda la noche  
passado, señor, en ellas,  
à la mañana salio  
la Aurora medio despierta,  
toda vestida de luto,  
con nubes pardas, y negras,  
y con mal contenta luz  
se ausentaron las Estrellas,  
que sola esta vez tuvieron  
por venturosa la auencia:  
discurriendo à todas partes,  
vimos que las flores tiernas  
bañadas en sangre estauan,  
y sembrados por la tierra  
despojos de vna muger;  
fuimos siguiendo las señas,  
hasta que llegamos donde  
à las plantas de vna sierra,  
en vn tumulto de rosas  
estaua Polonia muerta.

*Descubrese Polonia difunta sobre  
vna peña.*

Buelue los ojos, veràs  
destroncada la belleza,  
palida, y triste la flor,  
la hermosa llama deshecha:  
Veràs la beldad postrada,  
veràs la hermosura yerta,  
y veràs muerta à Polonia.

*Rey.* Ay Filipo, escucha, espera,  
que no ay en mi sufrimiento  
con que resistirse puedan  
tantos generos de agrauios,  
tantos linages de penas,  
tantos modos de desdichas:

Ay hija infeliz! ay bella  
prenda por mi mal hallada!

*Leob.* El sentimiento no dexa  
aliento para quearme:  
infeliz hermana, sea  
compañera en tus desdichas.

*Rey.* Què mano ayrada, y violenta  
leuantò sangriento azero  
contra diuinas bellezas?  
acabe el dolor mi vida.

*Dentro Patricio.*

*Patr.* Ay de ti, misera Hibernia;  
ay de ti, Pueblo infelize,  
si con lagrimas no riegas  
la tierra, y noches, y dias  
llorando, ablandas las puertas  
del Cielo, que con candados  
las tuvo tu inobediencia:  
ay de ti, Pueblo infelize,  
ay de ti, misera Hibernia.

*Rey.* Què voces, Cielo, tan tristes;  
y lastimosas son estas;  
que me traspassan el pecho;  
que el coraçon me penetran.  
Sabed quien de mi dolor  
impide assi la terneza;  
quien, sino yo, llora assi,  
y quien, sino yo, se quexa.

*Leog.* Este, señor, es Patricio,  
que despues que diò la buelta;  
(como tu sabes) à Irlanda  
de Roma, y despues que en ella  
le hizo el Pontifice Obispo,  
dignidad, y preeminencia  
superior, todas las Islas  
discurre desta manera.

*Patr.* Ay de ti, Pueblo infelize,  
ay de ti, misera Hibernia.

*Sale Patricio.*

*Rey.* Patricio, que mi dolor

interrompes, y mis penas  
doblas con voces doradas,  
en falso veneno embueltas:  
què me perfigues? què quieres?  
que así los Mares, y Tierras  
de mi Estado, con engaños,  
y nouedades alteras.

Aqui no sabemos mas,  
que nacer, y morir, esta  
es la doctrina heredada  
en la natural escuela  
de nuestros padres: què Dios  
es este que nos enseñas,  
que nos dà vida, despues  
de la temporal, eterna?  
El alma, destituida  
de vn cuerpo, como pudiera  
tener otra vida allà  
para gloria, ò para pena?

*Patr.* Desfatandose del cuerpo,  
y dando à naturaleza  
la porcion humana, que es  
vn poco de barro, y tierra;  
y el espiritu subiendo  
à la superior esfera,  
que es centro de sus fatigas,  
si en la gracia muere, y esta  
alcança antes el Bautismo,  
y despues la Penitencia.

*Rey.* Luego esta beldad, que aqui  
en su sangre yaze embuelta,  
allà està viuiendo agora?

*Patric.* Si.

*Rey.* Dame vn rasgo, vna muestra  
de esta verdad.

*Patr.* Gran Señor,  
bolued vos por la honra vuestra,  
aqui os importa mostrar  
de vuestro poder la fuerza,

*Rey.* No me respondes?

*Patric.* El Cielo

querrà que responda ella.  
En nombre de Dios, te mando,  
yerto cadauer, que buelvas  
à viuir, restituido  
à tu espíritu, y des muestras  
de esta verdad, predicando  
la doctrina verdadera.

*Ppon.* Ay de mí! valgame el Cielo,  
que de cosas se reuelan  
al alma! Señor, Señor,  
detèn la mano sangrienta  
de tu justicia, no esgrimas  
contra vna muger sujeta  
las iras de tu rigor,  
los rayos de tu potencia.

Donde me podrè esconder  
de tu semblante, si llegas  
à estar enojado? caygan  
sobre mí montes, y peñas:  
enemiga de mí misma,  
oy estimàra, y quisiera  
esconderme de tu vista  
en el centro de la tierra.  
Mas como, si à todas partes  
que mi desdicha me lleua,  
lleuo conmigo mi culpa?  
No veis, no veis que esta sierra  
se retira? que esse monte  
se estremece? el Cielo tiembla  
desquiciado de sus Polos,  
y su fabrica perfecta  
a mí me està amenazando  
con su eminente soberuia:  
el viento se me obscurece?  
el passo à mis pies se cierra?  
los mares se me retiran?  
solo no me huyen las fieras,  
que para hazerme pedazos  
parece que se me acercan?

Piedad, gran señor; piedad,  
 clemencia, Señor, clemencia,  
 el Santo Bautismo pido,  
 muera en vuestra gracia, y muera  
 Mortales, oid, oid,  
 Christo vive, Christo reyna,  
 y Christo es Dios Verdadero:  
 penitencia, penitencia. *Vase.*

*Filip.* Gran prodigio!

*Lesbia.* Gran milagro!

*Capitan.* Qué admiracion!

*Leogar.* Qué grandeza!

*Rey.* Gran encanto! gran hechizo!  
 qué esto sufra! esto consienta!

*Tod.* Christo es el Dios verdadero.

*Rey.* Qué tenga vn engaño fuerça,

Pueblo ciego, para hazer

marauillas como estas,

y no tengas tu valor

para ver que la apariencia

te engaña: y para que aquí

quede la vitoria cierta,

yo quiero reñirme, como

arguyendo me conuença

Patricio: atended, que assi

nuestra disputa comiença.

Si fuera inmortal el alma,

d: ningun modo pudiera

estar sin obrar vn punto.

*Par.* Si, y essa verdad se prueba

en el sueño; pues los sueños

quantas figuras engendran

son discursos de aquella alma

que no duerme, y como quedan

entonces de los sentidos

las acciones imperfectas,

imperfectamente forman

los discursos, y por esta

razon sueña el hombre cosas

que entre si no se conciertan.

*Rey.* Pues siendo assi, aquel instante,

ò estuvo Polonia muerta,

ò no: si es que no lo estuvo,

y fue vn desmayo, que fuerça

tuvo el milagro: no trato

desto: mas si estuvo muerta,

en vno de dos lugares

estar aquella alma es fuerça,

que son, ò Cielo, ò Infiernos:

tu, Patricio, nos lo enseñas:

si en el Cielo, no es piedad

de Dios, que del Cielo vuelva

ninguno al Mundo, y que luego

este condenarse pueda,

auiendo estado vna vez

en gracia, verdad es cierta:

si es que estuvo en el Infierno,

no es justicia, pues no fuera

justicia, que el que vna vez

pena mereció, boluiera

donde pudiera ganar

gracias: y es fuerça que sean

en Dios justicia, y piedad,

Patricio, vn cosa mesma:

pues donde estuvo a quella alma:

*Par.* Oye, Egerio, la respuesta:

yo concedo que del alma

bautizada centro sea

ò la Gloria, ò el Infierno,

de donde salir no pueda,

por el especial decreto,

hablando de la potencia

ordinarias: pero hablando

de la absoluta, pudiera

Dios del Infierno sacarla:

pero no es la question esta,

Qué va à vno de dos lugares

el alma, es bien que se entienda,

quando se despide el alma

del cuerpo en mortal ausencia,

para no boluer à èl;  
 mas quando ha de boluer, queda  
 en estado de viadora;  
 y assi, se queda suspenfa  
 en el Vniuerso, como  
 parte dèl, sin que en èl tenga  
 determinado lugar,  
 que la suma omnipotencia  
 auer viò todas las cosas  
 desde que su misma essencia  
 sacò essa fabrica à luz  
 del exemplar de su idea;  
 y assi, viò este caso entonces,  
 y seguro de la buelta  
 que auia de hazer aquella alma,  
 la tuvo entonces suspenfa,  
 sin lugar, y con lugar:  
 Theologia sacra es esta,  
 con que queda respondido  
 à tu argumento; y aun queda  
 otra cosa que advertir,  
 que ay mas lugares que piensas,  
 de la pena, y de la gloria  
 que dizes; y es bien que sepas  
 otro, que es el Purgatorio,  
 donde el alma à purgar entra,  
 auiendo muerto en la gracia,  
 las culpas que dexò hechas  
 en el Mundo, porque nadie  
 entra en el Cielo con ellas;  
 y assi, alli se purifica,

*Vanse todos, y queda solo Patricio.*

*Patric.* Aquí, Señor, inmenso, y soberano,  
 tus iras, tus venganças, tus castigos  
 rompan los esquadrones enemigos  
 de vna ignorancia, de vn error profano.  
 No piadoso procedas, pues en vano  
 a tus contrarios tratas como amigos,  
 y ya que à tu poder buscan testigos,  
 rayos esgima tu sangrienta mano.

Ri-

se acrisola alli, y se acendra;  
 para llegar limpia, y pura  
 à la diuina presència.

*Eger.* Eflo dizes tu, y no tengo  
 muestra, ni señal mas cierta,  
 que tu voz: dame vn amago,  
 dame vn rasgo, vna luz de essa  
 verdad, y toquela yo  
 con mis manos, porque vea  
 que lo es; y pues que puedes  
 tanto con tu Dios, impetra  
 su gracia, pidele tu,  
 que para que yo le crea,  
 te de vn ente real, que todos  
 le toquen, no todos sean  
 entes de razon; y adierte,  
 que solo vna hora te queda  
 de plazo, y en ella oy  
 me has de dar señales ciertas  
 de la pena, y de la gloria,  
 ò has de morir: vengan, vengan  
 los prodigios de tu Dios,  
 donde los tengamos cerca.  
 Y por si no merecemos  
 nosotros glorias, ni penas,  
 denos esse Purgatorio,  
 que ni vno, ni otro sea,  
 donde todos conozcamos  
 su diuina omnipotencia:  
 la honra de tu Dios te vâ,  
 dile à èl que la defienda.

*Aug. n.*  
 des  
 este  
 ma  
 qui  
 con  
 à t  
 ver  
 su  
*Aug. b.*  
 mo  
 quis  
 enn  
 Pat  
 oyò  
 dex  
 con  
 Bus  
 cue  
 la b  
 y el  
 el  
 con  
 ant  
 ten  
 en e  
 y las  
 los  
 tor

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Rigores te pidió el zelo de Elias,  
y la Fè de Moyfes pidió portentos;  
y aunque fuyas no son las voces mias,  
Penetraràn el Cielo sus acentos;  
pidien lote, Señor, noches, y dias  
portentos, y rigores, porque atentos  
à glorias, y tormentos,  
por sombras, por figuras sea notorio  
al Mundo Cielo, Infierno, y Purgatorio.

*Baxa vn Angel bueno por vn lado, y por otro  
vn Angel malo.*

*Ang. mal.* Temeroso de que el Cielo  
descubra à Patricio santo  
este prodigio, este encanto,  
mayor temor del suelo,  
quise, de rigores lleno,  
como Angel de luz, venir  
à turbar, y preuertir,  
vertiendo rabia, y veneno  
su peticion.

*Ang. buen.* No podràs,  
monstruo cruel, porque soy  
quien en su defensa estoy,  
enmudece, no hables mas:  
Patricio, tu peticion  
oyò Dios; y assi ha querido  
dexarte fauorecido  
con esta reuelacion.  
Busca en estas Islas vna  
cueua, que es en su horizonte  
la bobeda de esse monte,  
y el freno de essa laguna:  
el que entrare osado à vella  
con contricion, confessados  
antes todos sus pecados,  
tendrà el Purgatorio en ella:  
en esta verà el Infierno,  
y las penas que padecen  
los que en sus culpas merecen  
tormentos de fuego eterno.

Verà vna iluminacion  
de la Gloria, y Paraiso:  
pero dase cierto auiso,  
que aquel que sin contricion  
entrare, por solo ver  
los meritos de la cueua,  
su muerte consigo lleua,  
pues entrará à padecer  
mientras que Dios fuere Dios,  
el qual, por fauor segundo,  
de las fatigas del Mundo  
oy te sacarà, y los dos  
os versis en la Region  
del Empireo soberano,  
subiendo à ser Ciudadano  
de la Celestial Sion:

Dexando el mayor indicio  
del milagro mas notorio  
del Mundo, en el Purgatorio  
que llamen de San Patricio.

Y en prueba de que es verdad  
vn milagro tan diuino,  
aquesta fiera que vino  
à profanar tu piedad,  
lleuarè al obscuro Abismo,  
prision, calabozo, y centro,  
porque le atormenten dentro  
su embidia, y veneno mismo.

*Cubrese la aparienco a.*

*Patr.* Gloria los Cielos te den,  
inmenso Señor, pues sabes  
con marauillas tan graues  
boluer por tu honor tan bien:  
Egerio? *Salen todos.*

*Rey.* Què quieres? *Patr.* Ven  
por este monte conmigo,  
y quantos vienen contigo  
me sigan, y en èl veràn  
imagenes, donde estàn  
juntos el premio, y castigo.  
Veràn vn amago breue  
de vn prodigio dilatado,  
vn milagro continuado,  
à cuya grandeza debe  
admiracion, que se atreue  
à disfrazar su secreto:  
veràn vn rasgo perfeto  
de marauillas, que estàn  
guardadas aqui; y veràn  
Infierno, y Gloria enefeto.

*Rey.* Mira, Patricio, que vàs  
entrando à vna parte, donde  
aun la luz del Sol se esconde,  
que aqui no llegò jamàs:  
el monte que viendo estàs,  
ningun hombre ha sugetado,  
que su camino intrincado  
en taantos siglos no ha sido  
de humana planta seguido,  
de iaculta fiera pisado.

*Filip.* Los natura les que aqui

Huyen lo de mi misma, he penetrado  
deste rustico monte la espesura,  
cuyo ceño, de robles coronado,  
amenazò del Sol la lumbre pura:  
porque en su obscuro centro sepultado  
mi delito, viuiesse mas segura;  
hallando puerto en seno tan profundo  
à los ayrados pielagos del Mundo.

largas edades viuimos;  
à ver no nos atreuimos  
los secretos que ay ai,  
porque se defiende asì  
tanto la entrada importuna;  
que no ay persona alguna  
que passe por su horizonte  
los peñascos de esse monte,  
las ondas de essa laguna.

*Rey.* Solo con agujeros graues  
oimos, por mas espanto,  
el triste, el funèsto canto  
de las mas nocturnas aues.

*Fil.* De penetrarle no acabes.

*Pat.* No os cause el temor desvelos;  
que vn tesoro de los Cielos  
se guarda aqui.

*Rey.* Què es temor?  
pueden à mi darme horror  
Volcanes, y Mongibelos?  
Quando con assombro fumo  
llamas los centros suspien,  
rayos las esferas tiren,  
diluvios de fuego, y humo,  
de mi valor no presumo,  
que me dè temor.

*Sale Polonia.*

*Polon.* Detente,  
Pueblo barbaro, imprudente,  
y osado, con passo errante  
no passes mas adelante,  
que està tu desdicha enfrente:

Llegò

*no* Lleguè à esta parte, sin auer tenido  
Norte que me guiasse, porque es tanta  
su soberuia, que nunca ha consentido  
muda impresion de conducida planta:  
su semblante intrincado, y retorcido,  
que visto admira, que admirado espanta,  
causando assombros con inutil guerra,  
mysterio incluye, marauilla encierra.

Nò vès esse peñasco, que parece  
que se està sustentando con trabajo,  
y con el ansia misma que padece,  
hà tantos siglos que se viene abaxo:  
~~pues~~ mordaza es, que sella, y enmudece  
el aliento à vna boca, que debaxo  
abierta està, por donde con pereza  
el monte melancolico bosteza.

*no* Esta, pues, de cipreses rodeada,  
entre los labios de vna, y otra Peña  
descubre la ceruiz desaliñada,  
suelto el cabello, à quien siruiò de greña:  
inutil yerua, aun no del Sol tocada,  
donde en sombras, y lexos nos enseña  
vn espacio, vn vacio horror del dia,  
funesto aluergue de la noche fria.

Yo quise entrar à examinar la cueua,  
para mi habitacion: aqui no puedo  
profeguir, que el espiritu se eleva,  
desfallece la voz, crece el denuedo:  
què nuevo horror, què admiracion tan nueva  
os contàra, à no ser tan dueño el miedo,  
elado el pecho, y el aliento frio,  
de mi voz, de mi accion, de mi aluedrio!

Apenas en la cueua entrar queria,  
quando escucho en sus concabos velozes,  
como de quien se queixa, y desconfia  
de su dolor, desesperadas voces,  
blasfemias, maldiciones solo oia,  
y repetir delitos tan atrozes,  
que pienso que los Cielos, por no oillos,  
quisieron à essa carcel reducirlos.

*El Purgatorio de San Patricio,*

Llegue, atreuase, ose el que lo duda;  
entre, pruebe, examine el que lo niega:  
verà, sabrà, y oirà, sin tener duda,  
furias, penas, rigores, quando llega:  
porque mi voz absorta, elada, y muda  
de miedo, espanto, y nouedad se entrega:  
y no es bien que se atreuan los humanos  
à secretos del Cielo soberanos.

*Jerremiel  
po*

*Patr.* Esta cueua que vès, Egerio, encierra  
mysterios de la vida, y de la muerte:  
pero falta dezirte quanto yerra  
quien en pecado su mysterio aduierte:  
pero el que confessado, se destierra  
al temor, y con pecho ofado, y fuerte  
entrare aqui, su culpa remitida  
verà, y el Purgatorio tendrá en vida.

*Rey.* Pienas, Patricio, que à mi sangre debo  
tan poco: que me espante, ni me assombre,  
ò que como muger temblando muerdo:  
dezid, quien de vosotros ferà el hombre  
que entre: callas, Filipo?

*Filip.* No me atreuo.

*Rey.* Tu, Capitan, no llegas:

*Capit.* Solo el nombre

me atemoriza. *Rey.* Atreueste, Leogario?

*Leog.* Es el Cielo, señor, mucho contrario.

*Rey.* O cobardes, ò infames, hombres viles,  
indignos de ceñir templado azero,  
fino de solo adornos mugeriles:  
pues yo he de ser, villanos, quien primero  
los encantos estraños, y sutiles  
deslustre de vn Christiano, vn hechizero:  
mirad en mi con tan valiente estremo,  
que ni temo su horror, ni à su Dios temo.

*truenos*

*Aqui se ha descubierto la boca de vna cueua lo  
mas horrible que se pueda imitar, y dentro della  
está vn escotillon, y en poniendose en el Egerio,  
se hunde con mucho ruido, y suben llamas de  
abaxo, oyendose muchas voces.*

*Polen.* Qué assombro! *Leog.* Qué prodigio!

*Filip.*

*Paul. A*  
pues  
el qu  
lo qu  
(ve c  
de m  
el ca  
dona  
Alli  
à mi  
ò con  
y con  
escos  
que  
à qui  
en q  
discu  
Fran  
y ene  
que p  
se te  
despu  
tanto  
à Irla  
confi  
barba  
cu

Filip. Què portentol

Capit. Llamas el centro de la tierra espira. *Vase.*

Leogar. Los exes rotos vi del Firmamento. *Vase.*

Polon. El Cielo desató toda su ira. *Vase.*

Les. La tierra se estremece, y gime el viento. *Vase.*

Patr. La mano vuestra, gran Señor, admira  
vuestros contrarios. *Vase.*

Filip. Quien será el fin juicio

que entre en el Purgatorio de Patricio? *Vase.*

IOR NADA TERCERA.

Salen Iuan Paulin de Soldado ridiculo, y Ludonico  
muy pensativo.

Paul. Algun dia auia de ser,  
pues fue fuerça que llegasse,  
el que yo te preguntasse  
lo que pretendo saber:  
(ve conmigo) yo sali  
de mi cabaña à enseñarte  
el camino, y à la parte  
donde te embarcaste fui.  
Alli otra vez me dixiste:  
à mi mano has de morir,  
ò conmigo has de venir:  
y como à escoger me diste,  
escogi del mal el mas,  
que fue el venirme contigo,  
à quien como sombra sigo  
en quantas Prouincias has  
discurrido, Italia, España,  
Francia, Escocia, Ingalaterra:  
y en efecto, no hubo tierra,  
que por remota, y estraña  
se te escapasse; y al fin,  
despues de auer caminado  
tanto, la buelta hemos dado  
à Irlanda, yo Iuan Paulin,  
confuso de ver que vienes  
barba, y cabello crecido,

oculto yugatoria En fin

mudando lengua, y vestido,  
pregunto que causa tienes  
para hazer estos disfrazes?  
no sales de la posada  
de dia, y en la noche elada  
mil temeridades hazes,  
sin advertir que llegamos  
à vna tierra, donde todo  
està trocado de modo,  
que nada, señor, dexamos  
como lo hallamos: Egerio  
desesperado murio,  
y Lesbia su hija quedò  
heredera deste Imperio,  
porque Polonia.

Ludon. Profigue,  
sin que à Polonia me nombres;  
no me mates, no me asombres  
con suceso que me obligue  
à hazer extremos: ya sè  
que Polonia al fin murio.

Paul. El huesped me lo contó,  
y me dixo como fue  
el hallarla muerta, y Lud. Calla,  
porque no quiero saber  
su muerte, pues no ha de ser.

para

para sentilla, y llorilla.

*Paul.* Al fin, me dixo que acá,  
dexando errores profanos,  
todos son buenos Christianos:  
porque vn Patricio que ya  
murió. *Lud.* Patricio murió?

*Paul.* El huesped lo dize assi.

*Lud.* Mal mi palabra cumpli: *Ap.*

profigue. *Paul.* Les predicó  
la Fé de Christo, y en prueba  
de que es diuina verdad  
del alma la eternidad,  
aquí descubrió vna cueua;  
y qué cueua! atemoriza  
el oirlo. *Lud.* Ya lo sé,  
que otras vezes lo escuché,  
y el cabello se me eriza,  
porque aquí los moradores  
vén prodigios cada día.

*Paul.* Como tu melancolia  
entre assombros, y temores  
no te dexa hablar, ni ver  
añada, y siempre encerrado  
estás, señor, no has llegado  
à ver, oir, y saber  
estas cosas; pero aquí  
es lo que menos importa,  
mi prolixa duda acorta,  
y à lo que venimos di.

*Lud.* Quiero à todo responderte:

De tu casa te saqué,  
y mi intento entonces fue  
darte en el campo la muerte:  
mas pareció me mejor,  
que lleuandote conmigo,  
mi compañero, y amigo  
fuesles, quitando el temor  
que me causaua llegar  
a hablar à nadie, y en fin,  
yendo coamigo, Paulin,

me pudiste asegurar.  
Varias tierras anduvimos;  
nada en ellas te faltó:  
y respondiendote yo  
agora à lo que venimos,  
sabe, que es à dar la muerte  
à vn hombre, de quien estoy  
ofendido; y assi, voy  
encubierto desta suerte.  
el trage, la patria, el nombre,  
y de noche éste fin sigo,  
por ser mi fuerte enemigo  
el mas poderoso hombre  
de la tierra; yà que à ti  
fio todo mi secreto,  
escucha para qué efeto  
oy me has seguido hasta aquí.

Tres días ha que llegué  
à esta Ciudad disfrazado,  
y dos noches, que empozado  
à mi enemigo busqué  
en su casa, y en su calle,  
y vn hombre que à mi llegò  
emboçado, me estoruó  
por dos vezes el matalle.  
Este me llama, y despues  
que voy, se desaparece  
tan veloz, que me parece  
que lleua el viento en los pies.  
Hete esta noche traído,  
porque si acalò viniere,  
escapar de dos no espere,  
pues entre los dos cogido,  
le podremos conocer.

*Paul.* Y quien son los dos?

*Ludon.* Tu, y yo

*Paul.* Yo no soy ninguno.

*Ludon.* No?

*Paul.* No señor, ni puedo ser  
vno, ni medio en notorios

peligros con que me affombras;

Yo con las señoras sombras,

y señores Purgatorios:

En mi vida me meti

con cosas del otro Mundo;

y en justa razon lo fundo:

mandame, señor, à mi,

que con mil hombres me mate;

que en esta ocasion, yo sè

que de todos mil huirè,

y aun del yno, que es dislate

digno del hombre mas loco,

que aya quien morir se quiera;

por no dar vna carrera,

cosa que cuesta tan poco.

Estimo en mucho mi vida;

dexame, señor, aqui,

y despues buelue por mi.

*Lud.* Esta es la casa, homicida

de Filipo oy he de ser,

veamos si el Cielo pretende

defenderle, y le defiende:

aqui te puedes poner.

*Sale vn hombre embozado:*

*Paul.* No ay para què, que ya alli

vn hombre viene. *Lud.* Dichoso

foy, si llega la ocasion

en que dos venganças tomo:

pues esta noche no avrà

à mis rigores estoruo,

dando muerte à este embozado

antes, que à Filipo: solo

vi ene, èl es, que ya las señas

por el talle reconozco,

ò porque me atemoriza

el miralle, y me dà affombro.

*Embozad.* Ludouico?

*Ludon.* Ya ha dos noches,

Cauallero, que aqui os noto;

si me llamais, por què huist

y si me buscasteis, como  
os ausentasteis? *Emb.* Seguidme,  
fabreis quien soy.

*Ludou.* Tengo vn poco  
que hazer en aquesta calle,  
y me importa quedar solo,  
porque en matandoos à vos,  
tengo que matar à otro.

*Saca la espada, y acuchilla al viente:*

O saqueis, ò no, la espada,

de esta manera dispongo

dos venganças: viue Dios,

que el ayre acuchillo, y corto;

y no otra cosa. *Paulin,*

ataja tu por efforro

lado. *Paul.* Yo no sè atajar.

*Ludou.* Pues he de seguiros todo

el lugar, hasta que sepa

quien sois: en vano propongo

darle muerte, viue Dios,

que rayos de azero arrojò,

y que de ninguna suerte

le ofendo, hiero, ni toco.

*Vase tràs el acuchillandole, sin tocarle,  
y sale Filipo.*

*Paul.* Vayan en buen hora, ya

faliò de la calle, y otro

se viene à mi, mas tentado

estoy, que algun San Antonio;

de figuras, y fantasmas;

en esta puerta me escondo,

en tanto que aqueste passa.

*Fil.* Amor atreuido, y loco,

con los fauores de vn Reyno

me hazes amante dichoso.

Fuesse Polonia al desierto,

donde entre peñas, y troncos;

Ciudadana de los montes,

Isleña de los escollos.

viue, renunciando en Lesbia

el Reyno, yo codicioso  
mas, que amante, à Lesbia siuo,  
à la Magestad adoro:  
de hablarla vengo à vna rexa,  
donde mil finezas oygo.

Mas què es esto? cada noche  
vn hombre à mis puertas topo:  
quien serà? *Paul.* Azia mi se viene,  
mas que ay para mi, y todo  
fantasmia. *Fil.* Cauallero?

*Paul.* A esse nombre no respondo,  
no habla conmigo. *Fil.* Esta es  
mi casa. *Paul.* Yo no os la tomo,  
gozeisla vn siglo, sin huesped  
de apofento. *Fil.* Si es forçoso  
estar en aquesta calle,  
(que esso ni apruebo, ni toco)  
dadme lugar à que passe.

*Paul.* Cortès hablò, y temeroso, ap.  
tambien ay sombras gallinas:  
Yo tengo vn mucho, ò vn poco,  
que hazer, entrad norabuena,  
que a ningun señor estoruo  
que entre à acostarse, ni es justo.

*Fil.* Yo la condicion otorgo:  
Buenas sombras esta calle  
tiene, cada noche noto  
que delante de mi viene  
vn hombre, y mas cuidadoso  
reparo que se me pierde,  
en estos vmbrales proprios:  
pero à mi què me vâ en esto? *Vase.*

*Saca Paulin la espada.*

*Paul.* Ya se fue, agora es forçoso  
esto: Aguarda, sombra fria,  
si eres sombra, ò si eres sombro:  
no le alcanço, viue Dios,  
que el ayre acuchillo, y corto,  
mas si es este el Cauallero,  
que en el sereno nosotros,

esperamos, viue Dios,  
que ò es vn hombre dichoso,  
pues ya se ha entrado à acostar:  
mas otra vez ruido oygo  
de cuchilladas, y voces,  
alli son, por aqui corro. *Vase.*

*Salen el Embozado, y Ludouico Enio.*  
*Ludou.* Ya salimos, Cauallero,  
de la calle, si era estoruo  
reñir en ella, ya estamos  
cuerpo à cuerpo los dos solos:  
y pues mi espada no ofende  
vuestra persona, me arrojo  
à saber quien sois: Dezidme,  
sois hombre, sombra, ò demonio?  
No hablais? pues è de atreuerme  
à quitaros el embozo,

*Descubrele la capa, y halla debaxo vn  
esqueleto.*

y saber. Valgame el Cielo!  
què miro! ay Dios, què espantoso  
espectaculo! què horrible  
vision! què mortal atombro!  
Quien eres, yerto cadauer,  
que deshecho en humo, y poluo  
viues oy? *Emb.* No te conoçes:  
este es tu retrato proprio:  
yo soy Ludouico Enio.

*Desaparece.*

*Lud.* Valgame el Cielo, què oygo!  
valgame el Cielo, què veo!  
sombras, y desdichas toco,  
muerto soy.

*Cae en el suelo, y sale Paulin.*

*Paul.* La voz es esta  
de mi señor, el focorro  
le llega à buen tiempo en mi:  
señor? *Lu.* A què buelues, môstruo  
horrible? ya estoy rendido  
à tu yoz. *Paul.* El està loco.

que

que no foy el monstruo horrible,  
Juan Paulin foy, aquel tonto,  
que sin què, ni para què  
te si rue.

*Ludou.* Ay Paulin, de modo  
estoy, que ignoro quien eres:  
pero què mucho, si ignoro  
quien soy yo: Viste, por dicha,  
vn cadauer temeroso,  
vn muerto con alma, vn hombre,  
que en el armadura solo  
se sustentaua la carne,  
negada à los huesos broncos,  
las manos yertas, y frias,  
y el cuerpo desnudo, y tosco,  
de sus concabos vacios  
defencaxados los ojos,  
por donde fue?

*Paul.* Pues si yo  
le huiera visto, forçoso  
fuera que no lo dixera:  
pues en esse instante proprio  
cayera de effotro lado,  
mas muerto, que èl.

*Lud.* Y aun yo y todo,  
pues la voz muda, el aliento  
triste, el pecho pa uoroso,  
visten de yelo al sentido,  
calçan à los pies de plomo:  
sobre mi he visto pendiente  
la maquina de dos Polos,  
siendo de tanta fatiga  
breues Atlantes mis ombros:  
parece que se leuanta  
de cada flor vn escollo,  
de cada rosa vn gigante,  
porque, sus concabos rotos,  
quiere arrojar de su vientre  
los muertos q guarda en poluo.  
Yo vi à Ludouico Enio

entre ellos: Cielos piadosos,  
escondedme de mi mismo,  
en el centro mas remoto  
me sepultad, no me vea  
à mi, pues no me conozco:  
pero si conozco, si;  
pues sè que fui yo aquel môstruo  
tan rebelde, que à Dios mismo  
se atreuio soberuio, y loco;  
aquel que tantos delitos  
cometio, que fuera poco  
castigo, que Dios mostrara  
en el sus rigores todos:  
y que mientras fuera Dios,  
padeciera rigurosos  
tormentos en los Infernos.  
Mas despues desto, conozco  
que son hechos contra vn Dios  
tan diuino, y tan piadoso,  
que puedo alcançar perdon,  
quando arrepentido lloro.  
Yo lo estoy, Señor, y en prueba  
de que oy empiezo à ser otro,  
y que nazco nueuamente,  
en vuestras manos me pongo,  
no me juzgueis justiciero,  
pues son atributos propios  
la justicia, y la piedad,  
juzgad misericordioso;  
mirad vos què penitencia  
puedo hazer, que yo la otorgo;  
què se satisfacion  
de mi vida.

*Dentro musica.*

*Dent.* El Patgatorio.

*Lud.* Valgame el Cielo, què escucho!  
acentos son sonoros,  
iluminacion parece  
del Cielo, que mysterioso  
da auxilios al peccador,

y pues en el reconozco  
lo que Dios inspira, quiero  
entrar en el Purgatorio  
de Patricio, y cumplirè,  
fugero, humilde, y deuoto  
la palabra que le di,

viendo, si tal dicha toco,  
à Patricio. Si este intento  
es terrible, es riguroso,  
porque no ay humanas fuerças  
que resistan los assombros,  
ni que sufran los tormentos  
que executan los demonios;  
tambien fueron rigurosas  
mis culpas, Medicos doctos  
à peligrosas heridas  
dèn remedios peligrosos.

Vente conmigo, Paulin,  
veràs que à los pies me postro  
del Obispo, y que confieso  
alli mis pecados todos  
à voces, por mas espanto.

*Paul.* Pues para esso vete solo,  
que no ha de ir acompañado  
vn hombre tan animoso,  
y no he oïdo, que ninguno  
vaya al Infierno con moço:  
à mi Aldea me he de ir,  
alli viuo sin enojos,  
y fantasma por fantasma,  
bastame mi matrimonio.

*Lud.* Publicas fueron mis culpas,  
y así publicas dispongo  
las penitencias, irè  
dando voces como loco,  
publicando mis delicos:  
hombres, fieras, montes, globos  
celestiales, peñas duras,  
plantas tiernas, secos olmos,  
yo soy Ludouico Enio,

temblad à mi nombre todos,  
que soy monstruo de humildad,  
si fui de soberuia monstruo,  
y tengo Fè, y Esperança  
que me vereis mas dichoso,  
si en nombre de Dios, Patricio  
me ayuda en el Purgatorio. *Vase.*  
*Sale en lo alto del monte Polonia, y baxa  
al tablado.*

*Pol.* Quisiera (ò Señor mio)  
que en estas soledades  
vna, y mil voluntades  
os diera mi aluedrio,  
y liberal quisiera,  
q cada voluntad vn alma fuera:  
Quisiera auer dexado,  
no vn Reino humilde, y pobre,  
fino el Imperio, sobre  
quien siempre coronado  
ilumina, y pafsea  
el Sol en quantos circulos rodea  
Esta humilde casilla,  
tan pobre, y tan pequeña,  
parto de aqueffa peña,  
oçtaua marauilla  
es, cuyo breue espacio  
la Magestad excede del Palacio.  
Mas precio ver la salua  
del dia, quando llora  
blando aljofar la Aurora  
en los braços del Alua,  
y el Sol hermoso en ellas  
sale cò vanidad borrado Estrella.  
Mas precio ver, que baña,  
al descender la noche,  
su luminoso coche  
en las ondas de España,  
pudiendo la voz mia  
alabaros, Señor, de noche, y dia,  
que ver las Magestades

cò

De Don Pedro Calderon de la Barca.

133

con soberuia feruidas,  
siempre desvanecidas  
con locas vanidades;  
siendo (à quien no le assombra?)  
la vida breue vna caduca sombra.

*Salen Ludouico, y Polonius*

*Lud.* Yo voy constante, y fuerte,  
mi espiritu me lleua  
buscando aquella cueua,  
donde el Cielo me adierte  
la salud conocida,  
teniendo en ella el Purgatorio en  
vida.

Digame tu, diuina  
muger, que este Orizonte  
viues, siendo del monte  
moradora, y vezina,  
què camino dà in dicio  
para ir al Purgatorio de Patricio?

*Polon.* Dichoso peregrino,  
que assi buscando vienes  
de los mas ricos bienes  
el tesoro diuino,  
bien podrè yo guiarte,  
q̄ para esso no mas viuo esta parte  
Ves este monte? *Lud.* Y veo *Ap.*  
mi muerte en el. *Pol.* Ay triste!  
alma, què es lo que viste? *Ap.*

*Ludon.* Si es ella, no lo creo.

*Pol.* Si es el no certifico.

*Ludon.* Esta es Polonia.

*Polon.* Aquel es Ludouico.

*Lud.* Pero ilusion ha sido,  
porque à boluer me obligue  
de mi intento. Prosigue.

*Pol.* Si vencerme ha querido  
el comun enemigo  
con sombras? *Lud.* No prosigues!

*Polon.* Ya prosigo:  
Pues este monte tiene

Part. 1,

esse prodigio dentro;  
à cuyo obscuro centro  
nadie por tierra viene:  
y assi, por agua llega,  
que essa laguna en barcos se  
nauega.

Con la vengança lucho, *Ap.*  
con la piedad me venço.

*Lud.* Nueuas dichas comienzo, *Ap.*  
pues la miro, y escucho.

*Pol.* Peleando estoy conmigo.

*Lud.* Muerto estoy! No prosigues!

*Polon.* Ya prosigo.

Essa laguna cerca  
todo el monte eminente;  
y assi, mas facilmente  
por ella està mas cerca  
vn Conuento sagrado,  
en medio de la Isla fabricado;  
Canonigos Reglares  
le habitan, y à su cargo  
està el discurso largo  
de auisos singulares,  
de Missas, confesiones,  
de ceremonias, y otras preuenti-  
ciones,

que debe hazer primero  
quien padecer quisiere  
en vida. Pues no espere  
este enemigo fiero

*Ap.*  
vencerme. *Lud.* Mi esperança  
no ha de tener aqui descõfiança;

Viendo el mayor delito  
presente, aunque me ofrece  
culpas en que tropieçe,  
vencerme sollicito.

*Pol.* Con què futeite enemigo  
me veo! *Lud.* No prosigues!

*Polon.* Ya prosigo.

*Lud.* Pero el discurso acorta,

*El Purgatorio de San Patricio.*

porque el alma me auisa  
que importa el irme aprisa.

*Polon.* A mi tambien me importa  
que te vayas. *Ludou.* Pues sea  
diziendome, muger, por donde vea  
el camino. *Polon.* Ninguna  
persona de aqui passa acompañada;  
y assi, la esfera elada  
de essa breue laguna  
en vn barco pequeño  
has de passar, siendo absoluto dueño  
de tus acciones, llega,  
que en la orilla està atado,  
y en solo Dios fiado,  
los cristales nauega  
de esse pielago presto.

*Ludou.* A mi tambien me và la vida en esto.  
Y assi, al barco me entrego:  
què horror al alma ofrece!  
vn atahud parece,  
y yo solo nauego  
por esta nieue fria. *Entrafe dentro.*

*Polon.* Pues no buelvas atrás, sigue, y confia.

*Dent.* *Ludou.* Venci, venci, Polonia;  
pues que no me hà rendido  
tu vista. *Polon.* Yo he vencido  
en esta Babylonia  
confusa enojo, y ira.

*Lud.* Tu fingido semblante no me admira,  
aunque tomasses forma  
para que yo dexasse  
el fin que figo, y que desconfiasse.

*Polon.* Mal el temor te informa,  
de animo pobre, y de temores rico,  
porque yo soy Polonia, Ludouico,  
la misma à quien tu diste  
muerte, que venturosa  
oy viuo mas dichosa  
en este estado triste.

*Ludou.* Pues ya el alma confiesa

*Vanse*  
*Canon*  
se r  
vie  
lleg  
*Can. 2.*  
qui  
que  
nu

*Ludou.*  
dir  
qui  
nie  
Qu  
aqu  
à C  
la r  
Qu  
tan  
que  
la c  
All  
Si que  
aqu  
ena  
alli  
des  
y a  
dan  
En  
y e  
la f

su culpa, y mas de su rigor la pesa:  
mis errores perdona.

*Polon.* Si hago, y tu intento apruebo.

*Ludon.* Mi Fe conmigo lleuo.

*Polon.* Esta sola te abona.

*Lud.* A Dios. *Polon.* A Dios. *Lud.* El su rigor aplaque.

*Polon.* Y el con vitoria de esse horror te saque.

*Vanse, y salen dos Canonigos Reglares.* miedo me causa, y amor.

*Canon. 1.* Las ondas de la laguna

se mueuen sin el veloz  
viento, sin duda, à la Isla  
llegan peregrinos oy.

*Can. 2.* Vamos à la orilla à ver  
quienes tan osados son,  
que se atreuen à tocar  
nuestra obscura habitacion.

*Sale Ludonico.*

*Ludon.* Ya el barco siè à las ondas,  
dirè el atahud mejor:

quien nauegò en su sepulcro  
nicue, y fuego, sino yo?

Què ameno sitio que es este!

aqui pienso que llamò

à Cortes la Primavera

la noble, y plebeya flor.

Què triste monte es aquel!

tan disformes son los dos,

que les haze mas amigos

la contraria oposicion.

Alli cantan tristes aues

queexas, que causan temors:

aqui paxaros alegres

enamoran con su voz;

alli baxan los arroyos

despeñados con horror,

y aqui mansamente corren,

dandole espejos al Sol.

En medio desta fealdad,

y esta hermosura, sacò

la frente vn graue edificio,

*Can. 1.* Venturoso caminante,  
que te has atreuido oy,  
llega à mis braços.

*Ludon.* Al suelo  
que pisas serà mejor,  
y lleuame, por piedad,  
agora à ver al Prior,  
que este Conuento gouierna:

*Can. 1.* Aunque indigno, yo lo soy  
habla, prosigue, què dudas:

*Lud.* Padre, si dixera yo  
quien soy, temiera que huyendo

de mi, le diera temor  
mi nombre, porque mis obras  
tan abominables son,

que, por no verlas, se cubre  
de luto esse resplandor.

Soy vn abisimo de culpas,

y vn pielago de furor,  
foy vn mapa de delitos,

y el mas graue pecador  
del Mundo; y para dezillo

todo en sola vna razon,  
(aqui me falta el aliento)

Ludouico Enio soy:  
vengo à entrar en esta cueua,

donde, si ay satisfacion  
à tantas culpas, lo sea

su penitencia; yo estoy  
absuelto ya, que el Obispo

de Hibernia me confesò,  
è informado de mi intento,

con agrado, y con amor  
me consolò, y para ti  
aqueſtas cartas me diò. *Daſe las.*

*Canon. 1.* No ſe toma en ſolo vn dia  
tan gran determinacion,  
Ludouico, que eſtas coſas  
muy para pensadas ſon.  
Eſtad aqui algunos dias  
hueſped, y deſpues los dos  
lo verèmos, mas deſpacio.

*Ludou.* No Padre mio, eſto no,  
que no me he de leuantar  
deſta tierra, haſta que vos  
me concedais eſte bien;  
auxilio fue, inspiracion  
de Dios la que aqui me traxo,  
no vanidad, no ambicion,  
no deſeo de ſaber  
ſecretos que guarda Dios:  
no peruirtais eſte intento,  
que es diuina vocacion,  
Padre mio, piedad pido,  
dad à mis penas fauor,  
dad à mis ansias conſuelo,  
dad aliuio à mi dolor.

*Canon. 2.* Tu, Ludouico, no aduiertes  
que pides mucho, y que ſon  
los tormentos del Infierno  
los que has de paſſar? Valor  
no tendràs para ſufrirlos:  
muchos, Ludouico, ſon  
los que entraron, pero pocos  
los que ſalieron. *Lud.* Temor  
no me dãn ſus amenazas,  
que yo proteſto que voy  
ſolo à purgar mis pecados,  
cuyo numero excediò  
à las arenas del Mar,  
y à los atomos del Sol:  
firme eſperança tendre

puerta ſiempre en el Señor,  
à cuyo nombre vencido  
quèda el Infierno.

*Canonig. 1.* El feruor  
con que lo dize, me obliga  
que abra las puertas oy:  
*L.* eſta, Ludouico, es  
la cueua.

*Abren la boca de la cueua:*

*Ludou.* Valgame Dios!

*Canon. 1.* Ya deſmayas?

*Ludou.* No deſmayo,  
aſſombro el verla me diò.

*Canon. 1.* Aqui otra vez te proteſto;  
no entres por cauſa menor,  
que por pensar que aſſi alcanças  
de tus pecados perdon.

*Lud.* Padre, ya eſtoy en la cueua,  
aqui atiendan à mi voz  
hombres, fieras, Cielos, montes,  
dia, noche, Luna, y Sol,  
à quien mil vezes proteſto,  
à quien mil palabras doy,  
que entro à padecer tormentos,  
por ſer tan gran pecador,  
que tan grande penitencia  
es poca ſatisfacion  
de mis culpas, y pensar  
que eſtà aqui mi ſaluacion.

*Ca. 1.* Pues entra, y ſièpre en la boca  
lleua, y en el coraçon  
de Ieſus el nombre.

*Ludouic.* El ſea  
conmigo: Señor, Señor,  
armado de vueſtra Fe  
en el campo abierto eſtoy  
con mi enemigo, eſte nombre  
me ha de ſacar vencedor,  
la ſeñal de la Cruz hago  
mil vezes: valgame Dios.

Aqui  
mas

Ca. 1.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

115

Aqui entra en la cueua, que será lo  
mas horrible que se pueda fingir, y  
cierran la puerta con vn  
bastidor.

nadie tuvo igual valor,  
dadsele, Iusto Iesus,  
resista la tentacion  
de los demonios, fiado,  
Diuino Señor, en vos.

Vanse.

Ca. 1. De quantos aqui han entrado,

Salen Lesbia, Filipo, Leogario, el Capitan,  
y Polonia.

Lesb. Antes, pues, que lleguemos  
donde nos lleua tu razon, podemos  
dezir à què venimos  
todos à verte, puesto que traximos  
determinado intento.

Polon. Dezid andando vuestro pensamiento,  
y siguiendo mi passo,  
porque os lleuo à admirar el mayor caso,  
que humanos ojos vieron.

Les. Pues nuestras pretensiones estas fueron:

Polonia, tu veniste  
à este monte, y en él viuir quisiste,

haziendome heredera  
en vida de vn Imperio, yo quisiera  
darte en mi intento parte;

y así, de todo aqui vengo à informarte,  
mi voluntad te dexo,

preceptos pido; hermana, no consejo,  
vna muger. no tiene

valor para el consejo, y la conuiene

casarse. Polon. Y es muy justo;

y si es Filipo el nonio, esse es mi gusto,

pues con esto he podido,

Lesbia, dexarte el Reyno, y el marido,

porque todo lo debas

à mi amor. Fil. Las edades viuas nuevas

del Sol, que cada dia muere, y nace,

y Fenix de sus rayos se renace.

Polon. Pues ya que auéis logrado

vuestro intento los dos, este cuidado

con que aqui os he traído,

quiero que todos escucheis què ha sido.

Con seruietes estremos.

*El Purgatorio de San Patricio,*

vino vn hombre, a quien todos conocemos;  
 buscando de Patricio  
 la cueua, para entrar en su exercicio,  
 entrò en ella, y oy sale:  
 y porque aqui la admiracion iguale  
 al temor, y al espanto,  
 os traxe à ver este prodigio santo.  
 No os dixè allà lo que era,  
 porque el temor cobarde no impidiera  
 el fin que osada figo;  
 y así, os traxe conmigo.

*Lesb.* Ha sido intento justo,  
 que yo con el temor mezclaré el gusto:

*Filip.* Todos saber deseamos  
 la verdad de las cosas que escuchamos:

*Polon.* Si el valor le ha faltado,  
 y dentro de la cueua se ha quedado,  
 por lo menos, veremos  
 el castigo; y si sale, del sabrèmos  
 de aquí lo mysterioso,  
 si bien, sale, el que sale, temeroso  
 tanto, que hablar no puede,  
 y huyendo de las gentes, se concedè  
 solo à las soledades.

*Leog.* Mysterios son de grandes nouedades.

*Capit.* A buen tiempo llegamos,  
 pues que los Religiosos que miramos,  
 en lagrimas bañados,  
 con silencio à la cueua vãn guiados,  
 para abrirle la puerta.

*Salen en habito de Canonigos los mas que pudieren,  
 y llegan à la cueua; de donde sale Ludouico  
 como assombrado.*

*Canon. I.* La del Cielo, Señor, tened abierta  
 à lagrimas, y voces,  
 vença este pecador estos atrozes  
 calabozos, adonde  
 de vuestro rostro la vision se esconde.

*Polon.* Ya abrió. *Cam.* Qué gran consuelo!

*Filip.* Ludouico es aquel.

*Lud.*

Despu  
 tan j  
 como  
 se pic  
 y de  
 con l  
 para  
 me d  
 puse  
 y rep  
 las m  
 de q  
 pisè  
 espe

Lud. Valgame el Cielo!

Es possible, que he sido  
tan dichoso, que ya restituído,  
despues de tantos siglos, me he mirado  
à la luz? *Capit.* Què confuso!

Leog. Què turbado!

Canon. i. A todos dà los braços.

Ludou. En mi seràn prisiones, que no lazos:  
Polonia, pues te veo,  
ya mi perdon de tus piedades creo;  
y tu, Filipo, aduerte,  
que vn Angel te ha librado de la muerte;  
dos noches que he querido  
matarte, que perdones mi error pido,  
y dexadme, que huyendo  
de mi, me esconda el centro; assi pretendo  
retirarme del Mundo,  
que quien viò lo que yo, con causa fundo  
que ha de viuir penando.

Can. i. Pues de parte de Dios, Enio, te mando  
que digas lo que has visto.

Ludou. A tan santo precepto, no resisto;  
y porque al Mundo assombre,  
y no viua en pecado muerto el hombre,  
y à mis voces despierte,  
mi relacion (graue concurso) aduerte.

Despues de las preuenciones  
tan justas, y tan solemnes,  
como para tanto caso  
se piden, y se requieren:  
y despues que yo de todos  
con Fe viua, y valor fuerte  
para entrar en esta cueua,  
me despedi tiernamente,  
puse mi espiritu en Dios,  
y repitiendo mil vezes  
las mysteriosas palabras,  
de que en los Infernos temen:  
pisè luego sus vmbrales,  
esperando à que me cierran.

la puerta, estuve algun rato:  
cerraronla, alfin, y hallème  
en noche obscura, negado  
à la luz tan tristemente,  
que cerrè los ojos yo,  
proprio afecto del que quiere  
ver en las obscuridades,  
y con ellos desta suerte,  
andando fui, hasta tocar  
la pared, que estava enfrente;  
y siguiendome por ella  
como hasta cosa de veinte  
passos, encontrè vnas peñas,  
y adverti, que por la breue

rotura de la pared  
 entraua dudosamente  
 vna luz, que no era luz,  
 como à las Auroras fuele  
 el crepusculo dudar  
 si amanece, ò no amanece.  
 Sobre mano izquierda entrè,  
 siguiendo con passos leues  
 vna fenda, y al fin della,  
 la tierra se me estremece,  
 y como que quiere hundirse,  
 hazen mis plantas que tiemble;  
 Sin sentido quedè, quando  
 hizo que à su voz despierte  
 de vn desmayo, y de vn oluido  
 vn trueno, que horriblemente  
 sonò, y la tierra en que estaua  
 abrió el centro, en cuyo vientre  
 me pareció que cai  
 à vn profundo, y que alli fuesse  
 mi sepultura las piedras,  
 y tierra, que tràs mi viene.  
 En vna sala me hallè  
 de jaspe, en quien los senceles  
 obraron la arquitectura  
 docta, y aduertidamente.  
 Por vna puerta de bronce  
 salen, y àzia mi se vienen  
 doze hombres, que vestidos  
 de blanco vniformemente,  
 me recibieron humildes,  
 me saludaron corteses:  
 vno, al parecer, entre ellos  
 superior, me dixo: Aduierte,  
 que pongas en Dios la Fè,  
 y no desmayes, por verte  
 de demonios combatido,  
 porque si boluerte quieres,  
 mouido de sus promessas,  
 ò amenazas, para siempre

quedaràs en el Infierno  
 entre tormentos crueles:  
 Angeles para mi fueron  
 estos hombres, y desuerte  
 me animaron sus razones,  
 que despertè nueuamente.  
 Luego de improuiso toda  
 la sala llena se ofrece  
 de visiones infernales,  
 y de espíritus rebeldes,  
 con las formas mas horribles;  
 y mas feas, que ellos tienen,  
 que no ay à que compararlos,  
 y vno me dixo: Imprudente,  
 loco, necio, que has querido  
 antes de tiempo ofrecerte  
 al castigo que te aguarda,  
 y à las penas que mereces.  
 Si tus culpas son tan grandes,  
 que es fuerça que te condenes,  
 porque en los ojos de Dios  
 hallar clemencia no puedes,  
 por què quisiste venir  
 tu à tomarlas? Buelue, buelue  
 al Mundo, acaba tu vida,  
 y como viuiste muere.  
 Entonces vendràs à vernos,  
 que ya el Infierno preuiene  
 la silla que has de tener  
 ocupada eternamente.  
 No le respondi palabra,  
 y dandome fieramente  
 de golpes, de pies, y manos  
 me ligaron con cordeles,  
 y luego con vnos garfios  
 de azero me assen, y hieren,  
 arrastrandome por todos  
 los claustros, adonde encienden  
 vna hoguera, y en sus llamas  
 me arrojan: Iesus, valedme,

dixè,

dixè : huyeron los demonios,  
 y el fuego se aplaza, y muere.  
 Lleuaronme luego à vn campo,  
 cuya negra tierra ofrece  
 frutos de espinas, y abrojos,  
 por rosas, y por clauelles.  
 Aquí el viento que corria,  
 penetraua futilmente  
 los miembros, aguda espada  
 era el suspiro mas debil. *SUSPIRO*  
 Aquí en profundas cabernas  
 se quexauan tristemente  
 condenados, maldiziendo,  
 à sus padres, y parientes.  
 Tan desesperadas voces  
 de blasfemias insolentes,  
 de reniegos, y porvidas  
 repetian muchas vezes,  
 que aun los demonios temblauã.  
 Pàsè adelante, y hallème  
 en vn prado, cuyas plantas  
 eran llamas, como suelen  
 en el abrasado Agosto  
 las espigas, y las mieses.  
 Era tan grande, que nunca  
 el termino en que fenece  
 hallò la vista, y aquí  
 estauan diuersas gentes  
 recostadas en el fuego:  
 à qual passan, y transcienden  
 clauos, y puntas ardiendo:  
 qual los pies, y manos tiene  
 clauados contra la tierra:  
 à qual las entrañas muerden  
 vioras de fuego: qual  
 rabiando asse con los dientes  
 la tierra: qual à si mismo  
 se despedaza, y pretende  
 morir de vna vez, y vive  
 para morir muchas vezes.

En este campo me echaron  
 los ministros de la muerte,  
 cuya furia al dulce nombre  
 de Iesus se desvanee.  
 Pàsè adelante, y allí  
 curauan de los crueles  
 tormentos à los heridos  
 con plomo, y resina ardiente,  
 que echado sobre las llagas,  
 era cauterio mas fuerte:  
 Quien ay que aquí no se affija:  
 quien ay que aquí no se eleue:  
 que no lllore, y no suspire:  
 que no dude, y que no tiemble:  
 Luego de vna caseria  
 vi, que por puerta, y paredes  
 estauan subiendo rayos,  
 como acà se vè encenderse  
 vna casa, en quien el fuego  
 rebienta por donde puede:  
 Esta, me dixerõ, es  
 la Quinta de los deleytes,  
 el baño de los regalos,  
 adonde estàn las mugeres,  
 que en essotra vida fueron,  
 por liuianos pareceres,  
 amigas de olores, y aguas,  
 vnturas, baños, y afeytes.  
 Dentro entrè, y en ella vi,  
 que en vn estanque de nieue  
 se estauan bañando muchas  
 hermosuras excelentes.  
 Debaxo del agua estauan  
 entre culebras, y sierpes,  
 que de aquellas ondas eran  
 las sirenas, y los pezes.  
 Elados tenian los miembros  
 entrè el cristal transparente,  
 los cabellos erizados,

y traspillados los dientes.  
 Sali de aqui, y me llevaron  
 à vna montaña eminente  
 tanto, que para passar  
 de los Cielos, con la frente  
 abollò, si no rompiò,  
 esse velo azul celeste.  
 Ay en medio desta cumbre  
 vn Volcan, que espira, y vierte  
 llamas, y contra los Cielos  
 que las escupe parece.  
 Deste Volcan, deste poço  
 de rato en rato procede  
 vn fuego, en quien salen muchas  
 almas, y à esconderse bueluen,  
 repitiendo la subida,  
 y baxada muchas vezes.  
 Vn ayre abrasado aqui  
 me cogiò improvisamente,  
 haziendome retirar  
 de la puerta, hasta meterme  
 en aquel profundo abismo:  
 sali del, y otro ayre viene,  
 que traia mil legiones,  
 y à empellones, y vayvenes  
 me llevaron à otra parte,  
 donde agora me parece,  
 que todas las otras almas  
 que auia visto, juntamente  
 estauan aqui, y con ser  
 sitio de mas penas este,  
 mirè à todos los que estauan  
 alli con rostros alegres,  
 con apacibles semblantes,  
 no con voces impacientes,  
 sino elauados los ojos  
 al Cielo, como quien quiere  
 alcançar piedad, llorando  
 tierna, y amorosamente,  
 en que vi que este lugar

el del Purgatorio fuesse,  
 que assi se purgan alli  
 las culpas que son mas leues.  
 No me vencieron aqui  
 las amenazas de verme  
 entre ellos, antes me dieron  
 valor, y animo mas fuerte.  
 Y assi, los demonios, viendo  
 mi constancia, me preuienen  
 la mayor penalidad,  
 y la que mas propriamente  
 llaman Infierno, que fue  
 llevarme à vn rio, que tiene  
 flores de fuego en su margen,  
 y de azufre en su corriente,  
 monstruos marinos en èl  
 eran hidras, y serpientes;  
 era muy ancho, y tenia  
 vna tan estrecha puente,  
 que era vna linea no mas,  
 y es tan delgada, y debil,  
 que à mi no me pareciò  
 que, sin quebrarla, pudiesse  
 passarla, aqui me dixeron:  
 Por esse camino breue  
 has de passar, mira como,  
 y para tu horror, aduertete  
 como passan los que van  
 delante, y vi claramente,  
 que otros que passar quisieron,  
 cayeron donde las sierpes  
 les hizieron mil pedazos  
 con las garras, y los dientes.  
 Invoquè de Dios el nombre,  
 y con èl pude atreuerme  
 à passar de la otra parte,  
 sin que temores me diessen  
 ni las ondas, ni los vientos,  
 combatiendome inclementes.  
 Passè, al fin, y en vna selua

me hallè, tan dulce, y tan fertil,  
 que me pude diuertir  
 de todo lo antecedente.  
 El camino fui siguiendo  
 de cedros, y de laureles,  
 arboles del Parayso,  
 fiendola allí propriamente.  
 El suelo todo sembrado  
 de rosas, y de clauelas,  
 matizaua vn espolin  
 encarnado, blanco, y verde.  
 Las mas amorosas aues  
 se quexauan dulcemente  
 al compas de los arroyos  
 de mil cristalinias fuentes.  
 Y à la vista descubri  
 vna Ciudad eminente,  
 de quien era el Sol remate  
 à torres, y chapiteles.  
 Las puertas eran de oro,  
 rachonadas sutilmente  
 de diamantes, esmeraldas,  
 topacios, rubies, clauques.  
 Antes de llegar, se abrieron,  
 y en orden àzia mi viene  
 vna Procefsion de Santos,  
 donde niños, y mugeres,  
 viejos, y moços, venian  
 todos contentos, y alegres.  
 Angeles, y Sérafines  
 luego en mil Coros proceden,  
 con instrumentos suaues,  
 cantando dulces moretes.  
 Despues de todos, venia  
 glorioso, y resplandeciente  
 Patricio, gran Patriarca,  
 y dandome parabienes.

de que yo, antes de morirne,  
 vna palabra cumpliessè,  
 me abraçò, y todos, mostrando  
 gozarse en mis propios bienes.  
 Animòme, y despidiòme,  
 diziendome, que no pueden  
 hombres mortales entrar  
 en la Ciudad excelente:  
 que mandaua que à este Mundo  
 segunda vez me boluiesse,  
 y alfin, por los propios passos  
 bolui, sin que me ofendiesse  
 espíritus infernales,  
 lleguè à tocar finalmente  
 la puerta, quando llegasteis  
 todos à buscarme, y verme.  
 Y pues sali de vn peligro,  
 permitidme, y concededme,  
 piadosos Padres, que aqui  
 morir, y viuir espere:

para que con esto acabe  
 la Historia, que ~~esta~~ refiere  
 Dionisio el gran Cartusiano,  
 con Enrique Saltarense,  
 Cesario, Matheo Rodulfo,  
 Domiciano Esturbaquense,  
 Membrosio, Marco Marulo,  
 Dauid Roto, y el prudente  
 Primado de toda Hibernia,  
 Belarmino, Beda, Serpi,  
 Fray Dimas, Iacob Solino,  
 Menfigano, y finalmente  
 la piedad, y la opinion  
 Christiana, que lo defiende  
 porque la Comedia acabe,  
 y su admiracion empiece.

1 para que rimada acabe

F I N.

LA GRAN  
CENOBIA.  
COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon  
de su Real Palacio.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Aureliano.</i>	<i>La Reyna Cenobia.</i>
<i>Decio.</i>	<i>Astrca, Sacerdotisa.</i>
<i>Libio, Infante.</i>	<i>Irene.</i>
<i>Perfo, Soldado.</i>	<i>Crotilda.</i>
<i>Vn Capitan.</i>	<i>Soldados de Cenobia.</i>
<i>Soldados Romanos.</i>	<i>Musicos.</i>

IORNADA PRIMERA.

*Salte Aureliano vestido de pieles, como  
assombrado.*

*Aurel.* Espera, sombra fria,  
palida imagen de mi fantasia,  
ilusion animada,  
en aparentes bultos dilatada,  
no te consume el viento,  
si eres fantasma de mi pensamiento.  
No huyas veloz: pero que es esto, Cielo?  
en tantas confusiones duermo, à vclor?

aun;

Pol- que pro di Dio

fil- que portento

ludo- per mitid me y conzededme  
que agabe umbida aqui

Canst<sup>o</sup>- tu umildad tu zelo ardiense  
atodos nos ferboriza

Canst<sup>o</sup>- Ya conzedido lo tiene  
ludo bico

ludo- Uuestras plantas  
es bico quemilabiof sellen  
portal favor

Canst<sup>o</sup> alor brazof llega

ludo- mi umilda obedeze

ludo- dando fin ala comedia  
suplicando una y mil vezes  
al Yuleno, perdonee  
los errores que tubiere

---

fin



4

Ayuntamiento de Madrid 12000/6632